

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE PSICOLOGIA



LAS RELACIONES OBJETALES:
DOS METODOS DE EVALUARLAS

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
ENRIQUE RODRIGUEZ SALDAÑA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres y hermanos, con amor -
y eterna gratitud. Su estímulo y apoyo
constantes me han permitido llegar al
momento actual.

Al Dr. José de Jesús González Núñez,
con cariño y profunda admiración. Su
amistad y comprensión a lo largo de
mi carrera me han sido brindadas ge-
nerosamente y me han impulsado a se-
guir avanzando.

A mis amigos: Eréndira, Genoveba,
Bertha, Jaime, Salvador y Alfonso, -
quienes han colaborado en mi supera-
ción personal, y con quienes compar-
to la misma meta terapéutica.

AGRADECIMIENTOS

A LA MTRA. LUCY REIDL, Asesora de esta Tesis, que con mucho entusiasmo y dedicación me ha proporcionado muchas horas de su tiempo. Gracias a su guía y experiencia he podido efectuar este trabajo.

AL SR. CORONEL DN. ARTURO GODINEZ REYES, AL SR. --
TENIENTE CORONEL DN. GONZALO GONZALEZ HERRERA
y AL SR. MAYOR y LIC. JAVIER ORTEGON SALINAS, por las amplias facilidades que me han dado para realizar la presente investigación.

A LOS PSICOLOGOS DEL HOSPITAL PSIQUIATRICO "FRAY --
BERNARDINO ALVAREZ" DE LA S. S. A., por su cooperación en la construcción del sistema de calificación del TFI.

I N D I C E

	<u>pág.</u>
INTRODUCCION	1
CAPITULO I: GENERALIDADES Y ANTECEDENTES	5
A) Algunas teorías acerca de las Relaciones Objetales	
1.- SIGMUND FREUD.....	7
2.- MELANIE KLEIN.....	12
3.- RENE A. SPITZ.....	23
4.- W. RONALD D. FAIRBAIRN.....	36
B) La evaluación psicológica	
1.- Antecedentes históricos.....	47
2.- Los instrumentos de evaluación.....	48
3.- Características de los tests.....	49
4.- Las escalas de actitud.....	55
5.- El Test de Frases Incompletas de Sacks (TFI).....	61
CAPITULO II : LAS RELACIONES OBJETALES: DOS METODOS DE EVALUARLAS	66
A) El problema de investigación.....	67
B) Establecimiento de hipótesis.....	67

C) Definición de variables.....	68
D) Descripción de la muestra.....	73
E) Instrumentos.....	73
F) Análisis Estadístico.....	84
G) Resultados.....	85

CAPITULO III :

ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS

DOS	91
A) Planteamiento del problema.....	92
B) Establecimiento de hipótesis.....	95
C) Decisiones.....	96
D) Interpretación.....	99

CAPITULO IV : SUMARIO Y CONCLUSIONES 104

A) Resumen.....	105
B) Conclusiones.....	108
C) Limitaciones del estudio.....	110
D) Posibilidades de futuras investigaciones.....	111

A P E N D I C E S

Apendice A. - Medias y Desviaciones Estandar

por áreas.....	113
----------------	-----

Apendice B.	- Correlaciones de las áreas del TFI y la EAFM.....	114
Apendice C.	- Valores Escalares e Indices de Ambigüedad de la EAFM	115
Apendice D.	- Contínuos de dimensionalización para cada ítem del TFI	116
Apendice E.	- Escala de Actitud hacia la Figura Materna (ESAFM)	121
Apendice F.	- Test de Frases Incompletas de Sacks (TFI).....	122

BIBLIOGRAFIA

126

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION

I N T R O D U C C I O N

Varios teóricos de la personalidad de enfoque psicoanalítico -- (Freud, 1856-1939; Melanie Klein, 1882-1960; Spitz y Fairbairn) -- han señalado la importancia de las tempranas relaciones madre-hijo para el desarrollo de la personalidad. También han mencionado las diversas anormalidades que pueden producirse como consecuencia de unas relaciones deficientes con la madre. En nuestro medio, los Dres. Cueli (1969) y González Núñez (1973), han encontrado que la elección de ocupaciones guarda una estrecha relación con el tipo de relaciones objetales establecidas en épocas tempranas de la vida. Nosotros, en la práctica profesional que recién iniciamos, hemos observado que los sujetos que parecen desempeñarse con éxito en la ocupación que eligen, dentro de la Corporación donde realizamos el estudio, presentan una forma característica de relacionarse con la gente, lo cual pensamos que se ha originado en las tempranas --

relaciones objetales.

Por lo tanto, el presente trabajo tiene una doble finalidad. Por una parte, investigar métodos adecuados para evaluar las relaciones objetales, un fenómeno por lo demás complejo. Es bien sabido que las técnicas proyectivas proporcionan material abundante para evaluar tal fenómeno; pero frecuentemente resultan poco económicas en cuanto a tiempo de aplicación, objetividad en la calificación y confiabilidad. De aquí que, en el deseo de aprovechar el material abundante de las técnicas proyectivas, y la objetividad de las escalas de actitud, ideamos un método de calificación para la prueba proyectiva de Frases Incompletas, y construimos una Escala de actitud hacia la Figura Materna, considerando a ambos como métodos para evaluar las relaciones objetales.

Por otro lado, nos interesa saber si la actitud que se tiene hacia la madre se relaciona de alguna manera con la actitud que se tiene hacia otras personas como el padre, los amigos, los superiores, las mujeres, los compañeros de trabajo, etc., y también si se relaciona con el concepto que se tiene de sí mismo expresado a través de la actitud hacia las propias capacidades, hacia el pasado, futuro y las metas.

Estamos conscientes de que la cuantificación de un fenómeno -

complejo es siempre inexacta y solo aproximada. No obstante, parece ser el único camino a seguir cuando se trata de muestras amplias, como en el caso de la investigación que nos ocupa. Así pues, las conclusiones a que hemos llegado no pretenden ser definitivas ni tener la cualidad de exactas por completo.

CAPITULO I

GENERALIDADES Y

ANTECEDENTES

CAPITULO I

GENERALIDADES Y

ANTECEDENTES

Al intentar una evaluación de las relaciones objetales, nos encontramos en la intersección de dos áreas de la psicología: la teoría psicoanalítica y la teoría psicométrica.

La primera es "un cuerpo de hipótesis que conciernen al funcionamiento y desarrollo mental del hombre (Brenner, 1962), y su propósito es explicar la conducta (Rapaport, 1967)". La última, por su parte, hace suyo el postulado de que todo lo que existe en la naturaleza, existe en cierta cantidad, y por consiguiente puede medirse.

En ambas áreas la investigación es abundante, y difícilmente -

podría hacerse mención a un concepto sin implicar los restantes. -
No obstante, para el propósito del presente trabajo solo nos referiremos a los aspectos esenciales.

A) Algunas teorías acerca de las
Relaciones Objetales.

Dentro del psicoanálisis se ha incrementado progresivamente la importancia concedida a la relación del individuo con su medio social. Y, aunque Freud inició el estudio de tal relación, es en épocas más recientes cuando se ha puesto de relieve la importancia de las primeras relaciones del individuo con su medio social y su repercusión para su desarrollo psicológico posterior. En los siguientes apartados revisaremos los autores más relevantes en el campo de las teorías de las relaciones objetales, empezando, como es obvio, por la obra de Freud. Posteriormente haremos referencia a los investigadores que, retomando los conceptos freudianos, han aportado nueva luz en el ámbito de las relaciones sociales entre madre e hijo.

I. - SIGMUND FREUD.

Freud fué el primero en dar una visión clara de la importancia que para la vida y evolución psicológica tiene la relación con otras personas. Las primeras relaciones sociales que se tienen son con

los padres. Estas relaciones en un principio están restringidas a la madre (o un sustituto). Poco más tarde el niño entra en relación con el padre y los hermanos. Freud señaló que las personas a las que el niño está unido en sus primeros años ocupan una posición - - única en su vida emocional en cuanto a su influencia. Esto es sobre todo, porque la unión del niño a esas personas es por lazos de amor, de odio o de ambos. Esas relaciones iniciales influyen durante la - evolución del individuo, cosa que no sucede con las relaciones posteriores. Esto es debido, en parte, a que el individuo en sus primeros años depende del medio ambiente para su protección, para su satisfacción y para la vida misma (Brenner, 1964)."

a) Concepto de "relación de objeto"

La teoría psicoanalítica utiliza el término "objeto" para designar a personas o cosas del ambiente exterior que tienen importancia psicológica en la vida psíquica del individuo, sean tales cosas animadas o inanimadas. La expresión "relación de objeto" indica la actitud y comportamiento con respecto a tales objetos.

En las primeras etapas de la vida, el niño ignora los objetos - como tales. Sólo en forma gradual aprende a distinguirse a sí mismo de ellos. Entre los diversos objetos más importantes de la infancia se encuentran: las diversas partes de su cuerpo (dedos, bo-

ca), posteriormente el pecho materno. La actitud del niño hacia los primeros objetos es autocentrada; al principio solo está interesado por las gratificaciones que le brinda el objeto. Este al principio -- solo está catectizado cuando el niño experimenta alguna necesidad que puede ser gratificada por él, y no existe psíquicamente para el niño. Solo en forma gradual se desarrolla una relación continua. En forma gradual el niño desarrolla un interés por los objetos de su -- medio ambiente, interés que persiste aún cuando no persigue pla-- cer, y en ausencia de ellos. (Freud, 1920).

b) Las etapas de desarrollo de las relaciones objetales

Aunque no conocemos las fases precisas de la relación de carácter continuo con el objeto, podemos señalar algunos hechos:

1° Etapa pregenital o prefalica

Comprende las primeras relaciones del niño con los objetos, - las cuales suelen conocerse de forma más específica como relaciones orales o anales. Es decir, se les denomina de acuerdo con la - zona erógena que está desempeñando el papel principal en la vida - erótica en un momento determinado. La etapa pregenital presenta varias características propias que son (Freud, 1920):

a) Objetos parciales. - Los primeros objetos en la etapa pregeni-

tal son de tipo parcial. Pasa un buen tiempo antes de que la madre exista como un solo objeto para el niño. Antes de eso, su pecho, su mano o su cara son objetos separados en la vida mental del niño.

- b) Ambivalencia. - Sentimientos de amor pueden alternar en igual intensidad con los de odio, según las circunstancias. Alrededor del segundo año de vida el niño comienza a experimentar sentimientos de rabia y de placer respecto al mismo objeto.
- c) Identificación con el objeto. - La relación con el objeto lleva en sí una tendencia a identificarse con él, de asemejarse al mismo. Cuanto más primitivo es el estado de desarrollo del yo, más pronunciada será la tendencia a la identificación.

2° Etapas edípica o fálica

Cuando el niño tiene dos y medio o tres años y medio entra en lo que suele transformarse en las relaciones objetales más intensas y plenas de destino. La vida psíquica del niño se transforma del nivel anal al fálico, lo cual significa que los impulsos principales respecto a los objetos serán fálicos de ahí en adelante. La etapa fálica difiere de las anteriores también en cuanto a la naturaleza del yo. El yo del niño de tres o cuatro años está más experimentado que el del niño de uno o dos años. Estas diferencias se aprecian

también en las relaciones de objeto. Si se ha desarrollado en forma normal, el niño ha abandonado las relaciones parciales de objeto. Más aún, las relaciones con los objetos han adquirido un grado considerable de permanencia. Las catexias orientadas hacia un objeto persisten a pesar de la ausencia temporal de necesidades de ese objeto. El niño es capaz de distinguir entre sí mismo y los objetos y puede concebirlos como personas semejantes a él mismo con sentimientos y pensamientos similares. La etapa edípica presenta varias características (Freud, 1920):

- a) Complejo de Edipo. - Son las relaciones de objeto más importantes de la fase fálica, Freud (1900) descubrió la presencia habitual en el inconsciente de fantasías de incesto con respecto al progenitor del sexo opuesto, combinadas con celos y rabia homicida hacia el progenitor del mismo sexo.
- b) Desarrollo del complejo de Edipo. - Al comienzo del período edípico el pequeño, varón o mujer, suele tener con la madre su relación de objeto más fuerte. Así, el primer paso hacia la fase edípica es el mismo en ambos sexos, y consiste en una extensión de la relación ya existente con la madre, para que incluya la gratificación de los deseos genitales que despertan en el niño. Al mismo tiempo se desarrolla un deseo de su amor y admiración exclusivos, junto con la anulación de cual-

quier rival que suele ser el padre y los hermanos. Estos celos homicidas despiertan graves conflictos dentro del niño en dos terrenos: temor por el castigo del padre, a quien considera omnipotente, y temor por la pérdida del amor del padre.

- c) Angustia de castración. - El castigo que el niño teme como consecuencia de sus deseos edípicos por la madre es la pérdida de su propio pene. La observación de que hay en realidad personas que no poseen pene (las niñas o mujeres) le convence de que su propia castración es una posibilidad real (Freud, 1920).
- d) Envidia del pene. - La niña, en su deseo de hacer el hombre con la madre, termina por lamentarse de no estar equipada de esa manera, originándole sentimientos de vergüenza, inferioridad, celos y rabia contra la madre por haber permitido que naciera sin pene. En su rabia se vuelve hacia su padre como objeto de amor y espera tomar el lugar de la madre (Freud, 1920).

2. - MELANIE KLEIN.

Melanie Klein ha realizado numerosos descubrimientos, los cuales le han permitido elaborar una teoría de la personalidad que difiere de las teorías de Freud, sobretudo en lo concerniente a la cronología del desarrollo psíquico del niño, y a las características

de su mundo interno. Aunque inició sus estudios en las teorías freudianas, se separó en lo que respecta a la importancia que dá a las tempranas relaciones objetales y a la riqueza de las fantasías inconscientes subyacentes a las mismas. (Grinberg, 1974). Su teoría la consideraremos aquí en cinco apartados: fantasía, la posición esquizo-paranoide, la posición depresiva, defensas ante la depresión, y estudios tempranos del complejo edípico.

a) Fantasía.

Para Klein, la fantasía es una expresión de los instintos. También una defensa ante la ausencia del objeto gratificante. La identificación proyectiva, finalmente, es un punto importante en su teoría.

1º.- La fantasía como expresión de los instintos.

El concepto de fantasía inconsciente fué ampliado por Klein. Considera que la fantasía se encuentra siempre presente y activa en todo individuo y que ello no es indicador de enfermedad ni de falta de sentido de realidad. Cuando Freud hablaba de fantasías inconscientes se refería a aquéllas que surgen después del segundo o tercer año de vida. En cambio Klein considera que dichas fantasías son la expresión de los instintos y por consiguiente existen, como éstos, desde el comienzo de la vida (Segal, Hana, 1972).

2º. - La fantasía como defensa.

La fantasía en cuanto defensa cumple varias funciones:

- a) Defensa contra la realidad externa. - Consiste en satisfacer - impulsos instintivos prescindiendo de la realidad externa, de - de la privación.
- b) Defensa contra la realidad interna. - En este caso, algunas fan- tasías se utilizan para no experimentar emociones internas de- sagradables, como la ira.
- c) Defensa contra otras fantasías. - Es también factible que unas - fantasías se utilicen como defensa contra otras. Por ejemplo, las fantasías maníacas impiden la aparición de fantasías depre- sivas subyacentes.
- d) Introyección. - Existen fantasías de objetos introyectados en el yo desde la más temprana infancia, comenzando por la intro- yección de objetos parciales: el pecho, y luego el pene . Pos- teriormente se introyectan objetos totales: la madre, el padre, la pareja parental.

2º. - Identificación proyectiva.

El yo puede identificarse con algunos objetos que ha intro

yectado. Estos objetos son asimilados por el yo y contribuyen a su desarrollo y características.

Otros objetos, en cambio, permanecen como objetos internos separados y el yo mantiene relación con ellos, por ejemplo, el Superyó es uno de estos objetos. También puede sentirse a los objetos internos en relación mutua, así, puede sentirse que ciertos perseguidores internos atacan al objeto ideal.

b) La posición esquizo-paranoide.

Melanie Klein postula dos etapas fundamentales en la evolución del niño que denomina "posiciones". La posición esquizo-paranoide es la primera de ellas.⁷

1º.- La escisión del yo.

Klein considera que el yo al nacer, cuenta con la capacidad de sentir ansiedad, de utilizar tempranos mecanismos de defensa y de establecer primitivas relaciones de objeto. Señala que al principio el yo está muy desorganizado, pero con una tendencia a integrarse. A veces, bajo el impacto del instinto de muerte, esta tendencia pierde toda efectividad y se produce una desintegración defensiva del yo. El yo se escinde y proyecta fuera su parte que contiene el instinto de muerte, poniéndola en el objeto exter-

no original: el pecho, al que se siente como conteniendo gran parte del instinto de muerte, y llega a experienciarse como malo, ame nazador para el yo y persecutorio.

Así como se proyecta el instinto de muerte, también se proyecta la libido, a fin de crear un objeto que satisfaga el impulso instintivo del yo a conservar la vida. El yo proyecta parte de la libido y la restante la utiliza para establecer una relación libidinal con ese objeto ideal.

2º. - Objeto bueno y objeto malo.

Al encenderse el yo, tiene relación con dos objetos. Es decir, que el objeto primario, el pecho, está disociado en dos partes, el pecho ideal y el persecutorio.

La fantasía del objeto ideal se asocia a experiencias gratificantes de ser amado por la madre externa real. La fantasía de persecución se relaciona con experiencias reales de privación y dolor, atribuidas a los objetos persecutorios. La finalidad del bebé es guardar dentro de sí el objeto ideal, e identificarse con éste, y mantener fuera el objeto malo. La ansiedad predominante de la posición esquizo-paranoide es que el objeto persecutorio se introducirá en el yo y avasallará y aniquilará tanto al objeto ideal como al yo. De aquí el nombre de "esquizo-paranoide" de la etapa que tra-

amos.

Todos los bebés tienen períodos de ansiedad, que constituyen el núcleo de la posición esquizo-paranoide, y son parte normal del desarrollo humano. Ninguna experiencia del desarrollo humano desaparece. Aún en el individuo normal ciertas situaciones removerán las ansiedades tempranas.

c) La posición depresiva.

Melanie Klein definió la posición depresiva como "la fase del desarrollo en que el bebé reconoce un objeto total y se relaciona con él", (H. Segal, 1972).

1º.- Reconocimiento de un objeto total.

En ésta etapa el bebé empieza a reconocer a la madre como objeto total, y se relaciona con ella como una persona total, la cual puede ser a veces buena y a veces mala, que puede estar presente o ausente y a la que puede amar y odiar al mismo tiempo, comienza a percatarse de que sus experiencias buenas y malas no proceden de un pecho o una madre buena y de un pecho o una madre mala, sino de la misma madre, que es a la vez fuente de lo bueno y de lo malo. Reconocer a la madre como persona total significa también reconocerla como individuo con una vida propia y con sus propias relaciones con otras personas. El bebé descubre

cuán desamparado está, cómo depende de ella y cuántos celos - le provocan los demás.

2º. - Ambivalencia.

Al darse cuenta el bebé que es él mismo quien ama y odia, y que es a su madre la misma persona a quien ama y odia, se enfrenta a una situación de conflicto. El motivo principal de la ansiedad es que los propios impulsos destructivos hayan destruído o lleguen a destruir al objeto amado de quien depende totalmente.

d) Defensas ante la depresión.

Las experiencias de repetida depresión e incluso de desceperación que acometen al bebé cuando siente que ha arruinado - completa e irreparablemente a la madre se le hacen incontrolables, y el yo utiliza dos tipos de defensas para evitarlas: reparación y defensa maniacas.

1º. - Defensas maniacas.

Las defensas maniacas no son en sí un fenómeno patológico. Desempeñan un papel positivo en el desarrollo. La resolución de la depresión mediante la reparación es un proceso lento y al yo le lleva mucho tiempo adquirir fuerza suficiente como para confiar en sus capacidades reparatorias. Generalmente

solo se puede superar el dolor mediante defensas maniacas, que protegen al yo de la desesperación total; cuando el dolor y la amenaza disminuyen, las defensas maniacas pueden ceder gradualmente su lugar a la reparación.

La organización defensiva maníaca tiene por objeto impedir que se experimente todos estos sentimientos: miedo a la pérdida, duelo, nostalgia y culpa. Como la posición depresiva se vincula con la vivencia de dependencia del objeto, las defensas maniacas se dirigirán contra todo sentimiento de dependencia, que se evitará, negará o invertirá.

La relación maníaca con los objetos se caracteriza por una tréfa de sentimientos: control, triunfo y desprecio. Controlar al objeto es una manera de negar la propia dependencia de él, pero al mismo tiempo una manera de obligarlo a satisfacer una necesidad de dependencia. El triunfo es la negación de sentimientos depresivos ligados a la valoración e importancia afectiva otorgada al objeto. Despreciar al objeto es también negar directamente cuánto se lo valora y actúa como defensa contra la experiencia de pérdida y de culpa.

2º. - Reparación.

Cuando el bebé siente que ha destruido omnipotentemente a

su madre, su culpa y desesperación por haberla perdido le despiertan el deseo de restaurarla. Los impulsos reparatorios hacen progresar la integración. El conflicto entre amor y odio se agudiza, y el amor se ocupa activamente tanto de controlar la destructividad como de reparar el daño realizado. En el deseo y la capacidad de restaurar al objeto bueno, interno y externo, se basa la capacidad del yo para conservar el amor y las relaciones a través de conflictos y dificultades (Segal, H., 1972).

e) Estadios tempranos del complejo edípico.

El desarrollo del complejo edípico comprende varias etapas, que son:

1º, - Posición depresiva.

Klein postula que el complejo edípico se inicia en la posición depresiva. Al percibir a la madre como objeto total, se cambia no solo la relación con ella, sino también la percepción del mundo. Se reconoce a las personas como seres individuales y separados y con relaciones entre sí; y en especial se advierte el importante vínculo que existe entre el padre y la madre. Esto prepara el terreno para el complejo edípico. Pero el bebé percibe las relaciones entre los otros en forma muy distinta al adulto. La proyección desfigura todas sus percepciones,

y cuando se percata del vínculo libidinal existente entre sus padres proyecta en ellos sus propios deseos libidinales y agresivos. En su fantasía ataca a sus padres y los percibe destruidos. Como la introyección es muy activa en este estadio del desarrollo, introyecta de inmediato esos padres atacados y destruidos y siente que forman parte de su mundo interno. De modo que en la situación depresiva el bebé no solo se encuentra con un pecho y una madre internos destruidos, sino también con la pareja parental interna destruida.

2º. -La ambivalencia.

El estadio más temprano del complejo edípico se caracteriza por la intensidad de la ambivalencia, el predominio de tendencias orales y la incierta elección de objeto sexual. Ambos progenitores resultan deseables y a ambos se les odia y el ataque principal se dirige a su relación mutua. En el curso del desarrollo variará la elección de progenitor y variarán también los fines libidinales y los agresivos. Los fines libidinales evolucionan del temprano fin oral que es la incorporación oral del pecho o pene, a través de deseos uretrales y anales, al pleno deseo genital. Las tendencias genitales están presentes mucho antes de lo que se solía suponer, aunque no predominan hasta más avanzado el desarrollo infantil. Este desarrollo de la posi-

ción oral a la genital no sucede en forma directa o lineal; la fluctuación es constante.

3º. - El cambio de objeto.

Tanto para el varón como para la niña el primer objeto de deseos es el pecho de la madre, y al padre se lo percibe primero como rival. Pero ante las ansiedades persecutorias y depresivas experimentadas en relación con la madre y su pecho, el pene del padre se convierte rápidamente, para ambos sexos, en un objeto alternativo de deseo oral hacia el que la criatura se puede dirigir apartándose del pecho.

Para la niña, esta primera aproximación oral al pene es un paso hacia la heterosexualidad. Pero al mismo tiempo contribuye a sus tendencias homosexuales en la medida en que, el deseo oral se vincula con la incorporación y la identificación. Para el varón este volverse hacia el pene del padre como alternativa del pecho de su madre es primeramente un movimiento hacia la homosexualidad pasiva, pero al mismo tiempo la incorporación del pene de su padre lo ayuda a identificarse con él y de este modo fortifica su heterosexualidad.

4º. - Elección definida.

Muy pronto las situaciones orales se acompañan de deseos -

anales, uretrales y genitales, y este volverse hacia el pene del padre, tanto en el caso de la niña como del varón, pronto evoluciona hacia una situación genital. A medida que avanza el desarrollo va predominando el fin genital, y con su predominio fluctúa cada vez menos la elección entre ambos padres. Se hace una elección más definida y duradera del progenitor del sexo opuesto como objeto de deseos libidinales, a la vez que aumenta la rivalidad y la identificación con el progenitor del mismo sexo. Las fantasías del varón se centran alrededor del coito con la madre y los temores de castración; las de la niña, en el coito con el padre y la ansiedad de que la madre la ataque.

3. - RENE A. SPITZ.

Spitz estudia las relaciones madre-hijo, tratando de captar lo que ocurre entre ambos. Para tal efecto se basa en observaciones directas y en experimentos con infantes. En base a este método ofrece sus hallazgos e hipótesis.

a) Concepto de "objeto" y de "relaciones objetales".

Las relaciones objetales se refieren a las relaciones madre-hijo. En estas relaciones, un estado de desconexión social, un lazo puramente biológico, se va transformando en lo que llegará a ser la primera relación social del individuo. Se efectúa

una transición de lo fisiológico a lo psicológico y social. En la etapa biológica (in útero) las relaciones del feto son puramente parasitarias. Pero en el transcurso del primer año de vida, la criatura pasará de una etapa de simbiosis psicológica con la madre, a otra en donde se van a desarrollar las interrelaciones sociales. Las relaciones madre-hijo son asimétricas porque la estructura psíquica materna es fundamentalmente distinta a la del hijo. En consecuencia, la contribución de cada uno de ellos a la relación mutua será desemejante. También el medioambiente -- del niño es completamente diferente al de la madre (Spitz, 1965).

Las relaciones de objeto son relaciones entre un sujeto y un objeto. En los estudios de Spitz, el sujeto es el neonato, -- que se halla en un estado de indiferenciación y por tanto no hay objetos ni relaciones de objetos. Ambas cosas se desarrollan -- progresivamente en el transcurso del primer año, en cuya última parte se establecerá el objeto libidinal propiamente dicho.

Spitz considera, que el objeto libidinal varía en el curso -- de la vida, Así el objeto libidinal, señala, no puede describirse -- mediante coordenadas espaciotemporales, porque no permanece -- constante. Por eso lo describe primordialmente en los términos conceptuales de su génesis.

b) La etapa preobjetual.

Spitz distingue tres etapas en el desarrollo de las relaciones de objeto: etapa preobjetual o sin objeto, etapa del precursor del objeto y etapa del objeto libidinal.

En la etapa preobjetual no existe ni el objeto ni la relación de objeto. Coincide aproximadamente con la etapa del narcisismo primario. Hartman (1939) habla de ella como de una fase indiferenciada entre el yo y el ello, entre lo consciente y lo inconsciente. Spitz prefiere darle el nombre de etapa de no-diferenciación, ya que la percepción, la actividad, y las funciones del recién nacido aún no están suficientemente organizadas.

En esta etapa el recién nacido no sabe distinguir una "cosa" de otra; no puede tampoco diferenciar una cosa (externa) de su propio cuerpo, y no experimenta el medio circundante como algo separado de sí. Por eso percibe el pecho satisfactor de sus necesidades, si es que lo percibe, como una parte de él mismo.

1º. - La barrera contra los estímulos.

Las observaciones que Spitz ha realizado confirman que el aparato perceptor del recién nacido se halla escudado del mundo exterior mediante una barrera contra los estímulos. Esta barre

ra protege al infante durante las primeras semanas y meses - de vida de la percepción de los estímulos del medio ambiente. - Durante este período, toda percepción marcha a través de los - sistemas interoceptivo y propioceptivo; las respuestas del infan- te se producen según la percepción de ~~las~~ necesidades, comuni- cadas por estos sistemas. Los estímulos que provienen de fue- ra, son percibidos sólo cuando su nivel de intensidad exceda el del umbral de la barrera contra el estímulo.

2º. -Primitivas respuestas afectivas y cognitivas.

Durante las primeras horas y hasta durante los primeros - días de vida, no se capta más que una manifestación de algo - que se asemeja a la emoción: un estado de excitación que pare- ce tener cualidad negativa, y que se suscita cuando el recién - nacido es expuesto a una estimulación lo suficientemente fuerte como para rebasar el alto umbral de percepción. Para simplifi- car, se utiliza el término "desagradable" para describir la ex- citación negativa en el infante. La contrapartida de las manifes- taciones de desagrado del neonato son, el sosiego.

La percepción, según señala Spitz, tiene que aprenderse, - coordinarse, integrarse y sintetizarse. El neonato no percibe, - ya que los estímulos que afectan su aparato sensorial no son - significativos a través de la experiencia del infante; no obstante

quedan rastros mnémicos mientras adquiere la percepción. En el recién nacido aún no existe imagen alguna del mundo, ni estímulo que puedan reconocer como señales.

3º. -Percepción por contacto.

Los estudios realizados por Spitz valiéndose del método experimental no permiten, como él mismo señala, establecer "si el recién nacido percibe alguna cosa". Más bien, lo que el niño probablemente percibe, lo infiere a través del método reconstructivo. Para Spitz, "ver" significa "un acto de percepción que implica un proceso de apercepción, sin el cual no es posible "ver" en el sentido en que el adulto percibe visualmente" (Spitz, 1965). Debido a este proceso de apercepción, el hombre tiene, entre otras, la capacidad de guardar depositados rastros mnémicos susceptibles de ser reactivados como representaciones, y también de activar dichos rastros sin el estímulo de una percepción externa correspondiente. La función aperceptiva ha de adquirirse a través de experiencias proporcionadas en el transcurso de los intercambios afectivos con otras personas en el marco de las relaciones de objeto.

La cavidad oral es una zona perceptual que actúa de forma muy específica desde el nacimiento. En ella, los órganos sensorios para los estímulos que vienen de fuera, se encuentran

con los receptores sensoriales de los estímulos provenientes de dentro del cuerpo. La cavidad oral, representa lo externo, así como lo interno. Toda percepción empieza en la cavidad oral, que sirve de puente entre la recepción interna y la percepción externa. Todas las percepciones que se efectúan teniendo como instrumento la cavidad oral, siguen siendo aún percepciones por contacto.

4º. Percepción a distancia.

El paso de la percepción por contacto a la percepción a distancia se efectúa a través de las relaciones objetales. El infante mira fijamente el rostro de su madre mientras lo alimenta. Cuando el infante mama al pecho, siente (percepción por contacto) el pezón en la boca, y al mismo tiempo, ve (percepción a distancia) el rostro materno. Aquí, las dos percepciones, forman parte de una sola experiencia.

Cuando el infante pierde el pezón y lo recobra, se pierde también el contacto con el percepto satisfactor-de-necesidades, que recobra nuevamente. Durante el intervalo entre la pérdida y la recuperación del contacto; el otro elemento de la unidad perceptual total, la percepción a distancia, del rostro, permanece inalterable. En estas experiencias repetidas, la percepción visual resulta más segura, engendrándose la permanencia de ob

jeto (Hartmann, 1952) y la formación del objeto.

5º. - El rostro materno: primer objeto.

Spitz ha introducido una "modificación en las proposiciones psicoanalíticas generalmente aceptadas". (Spitz, 1965). Se había supuesto que el primer objeto era el pecho. Spitz, en cambio, ha pensado que el neonato no es capaz de percepción a distancia; solo de percepción por contacto, mediante la cavidad oral. De esto concluye que el pecho es, sin duda el primer percepto; pero no es un objeto visual, sino de contacto. Deja así, abierta la posibilidad de pensar que el primer objeto es realmente el rostro materno, y no el pecho.

c) Etapas del precursor del objeto.

En el tercer mes de vida, el "volverse hacia" en respuesta al estímulo del rostro humano culmina con una respuesta nueva, definida, propia de la especie: la sonrisa. Esta sonrisa es la primera manifestación de conducta activa, dirigida e intencional. El bebé responde al rostro del adulto con una sonrisa si se cumplen las siguientes condiciones:

- a) Que el rostro se muestre de frente
- b) Que el bebé pueda ver los dos ojos
- c) Que el semblante tenga movimiento

Bajo estas condiciones el 98% de los infantes de un dio experimental realizado por Spitz y Wolf (1946) sonríen en respuesta al rostro de cualquier individuo, amigo o extraño, sin consideración al sexo o color (sonrisa indiscriminada). Cronológicamente esta respuesta está limitada estrictamente, dentro de -- los siguientes parámetros: Los niños antes de los dos meses -- de edad no sonríen con certeza a nadie ni a nada; los mismos niños, después de alcanzar los seis meses, reservan su respuesta sonriente para sus madres, amigos, padres, pero no suelen sonreír a desconocidos. El siguiente cuadro resume dichos parámetros:

EDAD	RESPUESTA	FRECUENCIA (%)
a) Entre el nacimiento y el final del segundo mes	SONRISA INDISCRIMINADA	2%
Del inicio del 3er. mes, al final del 6o. mes.	SONRISA INDISCRIMINADA	98%
Después del 6o. mes	SONRISA INDISCRIMINADA	5%
Después del 6o. mes	SONRISA DISCRIMINADA	95%

Sin embargo, la respuesta sonriente indiscriminada no indica una verdadera relación de objeto. En realidad, el niño de tres meses no percibe a un congénere humano, y tampoco una persona o un objeto libidinal, sino solo un signo. Ciertamente, este signo es proporcionado por el rostro humano, pero no es la totalidad del semblante con todos sus detalles lo que constituye el signo, sino más bien una Gestalt que forma parte de él (la frente, los ojos y la nariz, todo ello en movimiento). La Gestalt signo no es un objeto de verdad, por lo cual Spitz le denomina "preobjeto".

1º. - Importancia del afecto.

La madre crea lo que Spitz denomina el "clima emocional" en la relación madre-hijo. Lo que crea ese clima son los sentimientos de la madre hacia el hijo. Lo que hace que esas experiencias sean tan importantes para el niño es el hecho de estar entrelazadas con el afecto maternal. Durante los primeros meses, la percepción afectiva y los afectos predominan en la experiencia infantil, de aquí que la actitud emocional de la madre, su afecto, servirá de orientación a los afectos del infante.

Es obvio que existen variaciones de una madre a otra, y de cada una de ellas existirán variaciones de un día a otro, de una hora a otra, etc. La personalidad del infante absorbe estos patrones, influyendo a la vez los afectos de la madre con su conducta y actitudes. Así también, los problemas de la madre repercutirán en la conducta del niño.

2º. - Significación teórica del establecimiento del preobjeto.

Las consecuencias y significado del establecimiento del primer precursor del objeto libidinal son las siguientes:

- a) Es ésta la etapa en que el infante se vuelve desde lo que Spitz ha llamado recepción del estímulo venido desde dentro, -- hacia la percepción del estímulo venido desde fuera.

- b) La transición es predicado del logro, por el infante, de la capacidad temporal de suspender el funcionamiento del principio del placer.
- c) El establecimiento del preobjeto demuestra que se han depositado rastros de recuerdos.
- d) El infante se ha vuelto capaz de desplazar las cargas catécticas de una función psicológica a otra.
- e) Este desarrollo en conjunto marca el alborear de un yo rudimentario. El yo y el ello se han separado y dicho yo rudimentario comienza a funcionar.
- f) La función protectora de la barrera contra los estímulos corre ahora a cargo del yo que surge. El yo reemplazará ahora la burda protección del umbral de la barrera contra los estímulos. Por otra parte, la capacidad para la acción dirigida lleva al desarrollo de una diversidad de sistemas del yo.
- g) Se efectúa un cambio en el infante de la pasividad a la actividad dirigida.
- h) Se inician las relaciones sociales en el hombre. Es el prototipo de todas las relaciones sociales subsiguientes.

c) Etapas del objeto libidinal.

Entre el sexto y el octavo mes el bebé ya no responde con una sonrisa indiscriminada a cualquier persona. A esta edad, la diferenciación perceptual se encuentra ya bien desarrollada. - Ahora, el infante distingue entre el amigo y el extraño. Ante la madre o una persona conocida por él se presentará la sonrisa. - En cambio, ante un extraño dará muestras de recelo y de angustia, por lo que Spitz le ha denominado "angustia del octavo mes".

1º. - Establecimiento del objeto libidinal.

La angustia del octavo mes indica que el placer ha sido substituído por una forma de angustia específica. Cuando se acerca al pequeño un desconocido, este desagrado es originado por el temor del niño a haber perdido a su madre. Las fases sucesivas de este sector del desarrollo marchan paralelas por completo con las fases de otros dos sectores también del desarrollo: a) aquél que lleva a la integración del yo, b) el del desarrollo progresivo de las relaciones de objeto, que culmina en la constitución del objeto libidinal. Enseguida mencionaremos los pasos principales que llevan a la constitución del objeto libidinal:

- 1) El establecimiento de la representación del rostro humano - en el sistema mnémico como un incentivo, nos informa del surgimiento del preobjeto.

- 2) La aparición de la angustia. Esta, indica que el niño diferencia el semblante de la madre y le adjudica un lugar único entre todos los demás rostros humanos.

En opinión de Spitz (1965) este segundo punto es lo que indica el establecimiento del "objeto" libidinal propiamente dicho. - La angustia tiene un papel decisivo en este fenómeno. Nos pone en evidencia que el objeto ha quedado establecido, no solo en el sector cognitivo, sino también y primordialmente en el sector afectivo.

2º. -Objeto "bueno" y objeto "malo".

Desde un punto de vista dinámico los impulsos libidinal y - agresivo participan en igual medida en la formación de las relaciones de objeto. Al nacer, sin embargo, los impulsos no están todavía diferenciados entre sí. Se diferencian en el transcurso de los tres primeros meses de vida. En los meses siguientes, el desarrollo avanza de la etapa preobjetual a la etapa de las verdaderas relaciones de objeto. Tanto durante la etapa narcisita como durante la transitoria, los impulsos "se apoyan" en

la satisfacción de las necesidades orales del infante. La madre es la persona que satisface sus deseos orales, ella se convierte en el blanco de sus impulsos agresivos y libidinales. Ese blanco, la madre, no es aún percibido como persona unificada, permanente.

Spitz (1969), como Hartmann, Kris y Loewenstein (1946) y Abraham (1916), supone que, en esta etapa, el infante tiene dos objetos: el objeto malo, contra el que dirige su agresión, y el objeto bueno, hacia el cual se vuelve la libido.

Debido al funcionamiento del yo en desarrollo, el niño aprende a distinguir entre objeto "malo" que se niega a satisfacer sus necesidades y contra el cual está dirigida su agresión, y el objeto "bueno", que satisface sus necesidades y hacia el cual está dirigida su libido. Alrededor de los seis meses de vida, se produce una síntesis. La creciente influencia del yo se hace sentir por la integración de huellas mnémicas de experiencias repetidas. De esto resulta la fusión de las imágenes de los dos preobjetos: "la madre buena" y "la madre mala". Surge una sola madre, el objeto libidinal propiamente dicho.

4.- W. RONALD D. FAIRBAIRN,

Fairbairn considera que la disociación del yo se manifiesta

no solo en los estados esquizoideos francos, sino también en las psiconeurosis y en las condiciones patológicas en general. Estas aseveraciones le llevaron a revisar y modificar las teorías freudianas de la libido, del desarrollo del yo y la importancia de las zonas erógenas en él; así también la teoría de las fases del desarrollo del yo, y la tesis etiológica basada en ella. Fairbairn reformuló estos conceptos psicoanalíticos básicos de manera que concordaran mejor con los datos clínicos observados, a fin de acrecentar su valor explicativo (Cueli y Reidl, 1972).

Fairbairn hace descansar su teoría en las relaciones de objeto y resume su teoría en la forma siguiente:

- 1.- La libido es esencialmente buscadora de objetos y no de placer.
- 2.- Las zonas erógenas no son así mismas determinantes primarios de los fines libidinosos, sino canales mediadores de los fines primarios de la búsqueda de los objetos del yo.
- 3.- Cualquier teoría satisfactoria del desarrollo del yo debe ser concebida en términos de relaciones con objetos, y en especial con objetos que han sido internalizados durante la vida temprana, bajo la presión de la

frustración.

- 4.- Lo que Abraham describe como "fases" son, con excepción de las fases orales, en realidad técnicas empleadas por el yo para regular las relaciones con objetos, y en particular con objetos internalizados.
- 5.- Los estados psicopatológicos atribuidos por Abraham a fijaciones a las fases específicas son, con excepción de la esquizofrenia y la depresión, en realidad, estados asociados con el empleo de técnicas específicas.

En base a estas consideraciones Fairbairn esboza una teoría del desarrollo del yo concebida en función de las relaciones objetales.

a) Teoría del desarrollo del yo.

La teoría del desarrollo del yo que nos ofrece Fairbairn - comprende los siguientes aspectos:

- 1.- El desarrollo del yo está caracterizado por un proceso en el que un estado original de dependencia infantil basado en la identificación primaria con el objeto, es abandonado en pro de un estado de dependencia adulta madura basada en la diferenciación entre el objeto y -

uno mismo. Este paulatino cambio que tiene lugar en la naturaleza de la relación de objeto, va acompañado por un cambio similar en el propósito libidinoso de manera que un fin oral primario de succión, de incorporación y de "tomar", pasa a ser reemplazado por un fin maduro, no incorporativo y de "dar", compatible con la sexualidad infantil desarrollada.

2.- El proceso de desarrollo del yo debe considerarse como un proceso de tres estadios, que son:

a) Etapa de dependencia infantil, que corresponde a las fases orales de Abraham.

b) Etapa de transición, que corresponde a las dos fases anales y la primera genital o fálica de Abraham.

c) Etapa de dependencia madura, que corresponde a la segunda fase genital o fálica de Abraham.

3.- La esquizofrenia y la depresión están relacionadas etiológicamente con perturbaciones del desarrollo durante el estadio de dependencia infantil; la esquizofrenia ligada con dificultades que surgen en las relaciones

nes objetales sobre la succión (amor), y la depresión, relacionada a conflictos que surgen en las relaciones objetales con respecto a morden (odio).

- 4.- Los síntomas obsesivos, paranoi-des, histéricos y fóbicos derivan su significación etiológica del hecho de reflejar la actuación de cuatro técnicas específicas, — empleadas por el yo en un intento de manejar las dificultades que surgen sobre las relaciones objetales — durante el estadio de transición, sobre la base de las situaciones endopsíquicas que han resultado de la internalización de objetos con los que el yo ha tenido — relaciones durante el estadio de dependencia infantil.
- 5.- Las cuatro técnicas transicionales actúan funcionalmente como defensas contra la emergencia de tendencias — esquizoides y depresivas, originadas durante el primer estadio de desarrollo del yo.
- 6.- En tanto que el efecto característico de los estados — depresivos es, por supuesto, la depresión, el efecto — característico de los estados esquizoides es una sensación de futilidad.
- 7.- La persistencia de una tendencia preponderantemente —

esquizoide o depresiva, que surge durante el estadio de dependencia infantil, se refleja en la emergencia de dos tipos contrastantes de individuos:

- a) Esquizoides (o introvertidos)
- b) Depresivos (o extrovertidos)

Algunos de estos puntos de la teoría del desarrollo del yo de Fairbairn requieren de un exámen más detallado, lo cual haremos en los siguientes apartados (Cueli y Reidl, 1972).

b) Etapas del desarrollo.

El desarrollo del yo está caracterizado por un proceso en el que un estado original de dependencia infantil es cambiado por otro de dependencia adulta madura. También, por otra parte, el propósito de la libido sufre un cambio que va del fin oral primitivo de incorporación o de "tomar", hasta un fin maduro de "dar". En el paso de un cambio a otro se presentan tres etapas del desarrollo que son:

1.- Etapas de dependencia infantil.

El rasgo sobresaliente de la dependencia infantil es su carácter incondicional. El niño depende completamente de su objeto, no sólo para asegurar su existencia y bienestar físico, sino

también para la satisfacción de sus necesidades psicológicas. - Otro aspecto importante de esta etapa es que las relaciones con el objeto son centradas en un solo objeto, de manera que la pérdida de éste es desoladora. El niño no puede elegir su objeto. No tiene otra alternativa que aceptar o rechazar su objeto, alternativa que está expuesta a presentársele como una elección entre la vida o la muerte. Un tercer aspecto característico de esta etapa es la relación objetal está basada esencialmente en la identificación.

2.- Etapa de transición.

En la etapa de transición se presenta un conflicto entre la necesidad progresiva de dominar la actitud infantil de identificación con el objeto y el apremio regresivo de mantener esta actitud. De esta forma, durante este período, la conducta del individuo se caracteriza por el esfuerzo por separarse del objeto y lograr una unión con él; es decir, intentos por "escapar de la prisión" y por "volver al hogar" (Fairbairn, 1970). Aunque una de estas angustias puede predominar, existe una constante oscilación entre ellas debido a la angustia que les acompaña. La angustia que acompaña a la separación se manifiesta como temor a ser encerrado o aprisionado.

3.- Etapa de independencia madura.

La independencia madura implica una relación entre dos individuos independientes, completamente diferenciados como objetos mutuos. Desde luego, una independencia madura completamente solo existe teóricamente. No obstante, cuanto más dura es una relación, menos caracterizada está por la identificación primaria, dado que ésta representa esencialmente el fracaso en la diferenciación del objeto. El abandono de la dependencia infantil implica un abandono de las relaciones basadas en la identificación primaria, en favor de las relaciones con objetos diferenciados.

Por otra parte, para cada etapa de desarrollo existe un objeto que funciona como satisfactor:

ETAPA	OBJETO	TIPO DE OBJETO
DEPENDENCIA		
A) Fase oral primaria	Pecho	Parcial
B) Fase oral secundaria	Madre, tratada como pecho	Total
DE TRANSICION	Madre, tratada como contenidos.	Total
DE DEPENDENCIA	Madre, incluyendo genitales.	Total

c) Técnicas defensivas.

Los síntomas obsesivos, paranoides, histéricos y fóbicos derivan su significado etiológico del hecho de que reflejan la actuación de cuatro técnicas específicas empleadas por el yo en su intento de manejar las dificultades que surgen sobre las relaciones objetales durante el estadio de transición. Estas técnicas son las siguientes:

TECNICA	OBJETO ACEPTADO	OBJETO RECHAZADO
1.- OBSESIVA	Internalizado	Internalizado
2.- PARANOIDE	Internalizado	Externalizado
3.- HISTERICA	Externalizado	Internalizado
4.- FOBICA	Externalizado	Externalizado

Las actitudes de expulsión y retención con las de abandono y vuelta al objeto se relacionan. La técnica fóbica y la obsesiva representan dos métodos distintos de encarar el mismo conflicto básico, y éstos, a su vez, corresponden a dos actitudes diferentes hacia los objetos. Desde el punto de vista fóbico el conflicto se establece entre el abandono y la vuelta hacia el objeto. Por otra parte, desde el punto de vista obsesivo, el co

El conflicto radica entre la expulsión y retención del objeto. Se hace así evidente que la técnica fóbica corresponde a una actitud pasiva, mientras que la técnica obsesiva es de naturaleza esencialmente activa. La técnica obsesiva representa también un grado más elevado de agresión dirigida hacia el objeto, porque ya sea éste expulsado o retenido, está sujeto a un enérgico control. El individuo fóbico debe elegir entre escapar del poder del objeto o someterse a él. Es decir, mientras la técnica obsesiva es de naturaleza esencialmente sádica, la técnica fóbica es esencialmente masoquista.

En el estado histérico la técnica encara el conflicto básico del período de transición. El conflicto radica entre la aceptación o rechazo del objeto. En el sujeto histérico, el objeto que rechaza es un objeto internalizado en el cual hay una considerable identificación. Por otra parte, la sobrevaloración que hace el histérico de sus objetos reales significa una aceptación del objeto externalizado. Es decir, que el estado histérico se caracteriza por la aceptación del objeto externalizado y el rechazo del objeto internalizado.

Si se compara el estado paranoide con el histérico resulta una diferencia significativa. Mientras el histérico sobrevalora -

los objetos del mundo exterior, el paranoide los considera como -
perseguidores: y mientras la disociación histérica es una forma de
autodesvalorización, la actitud del paranoide se considera como la
representación del rechazo del objeto externalizado y la aceptación
del objeto internalizado.

Las técnicas fóbicas y obsesivas también pueden considerar--
se en términos de aceptación o rechazo. El conflicto subyacente --
del estado fóbico es un conflicto entre la evasión hacia el objeto y
la evasión desde el objeto. En el primer caso, el objeto es acepta -
do, mientras que en el segundo es rechazado. Sin embargo en am--
bos casos el objeto es tratado como externo. En el estado obsesivo,
el conflicto radica entre la expulsión y la retención de contenidos, -
De manera que, en este caso, se trata a los objetos aceptados y re
chazados como internos.

B) LA EVALUACION PSICOLOGICA.

La evaluación psicológica presupone la observación de hechos o fenómenos que, directa o indirectamente, permiten confirmar o desechar juicios específicos acerca de ellos. La evaluación puede agruparse, en términos generales, en dos grupos. Por una parte, los diferentes tipos y procedimientos de entrevistas. Por la otra, una amplia gama de pruebas psicológicas. A este segundo tipo nos referiremos en lo sucesivo.

1. - Antecedentes históricos.

Los orígenes de las pruebas se pierden en la antigüedad. Dubois (1966) relata el sistema de exámenes para la Administración Pública que prevaleció en el Imperio Chino durante unos 3,000 años. Entre los antiguos griegos, los exámenes constituían un complemento integrado en el sistema educativo. Las pruebas se empleaban para estimar el dominio tanto de las habilidades físicas como de las intelectuales. Posteriormente en la Edad Media, las universidades europeas se basaron en exámenes regulares para conceder grados y honores. Sin embargo, las pruebas psicológicas, como las conocemos en la actualidad, no se remontan más allá del siglo XIX (Anastasi, 1973).

Las primeras pruebas psicológicas se referían a mediciones -

de fenómenos sensoriales como la sensibilidad a estímulos visuales o auditivos, el tiempo de reacción, etc., en el ámbito de la psicofísica y la psicología experimental. En 1890 James McKeen Cattell utiliza el término "test mental" por primera vez en la literatura psicológica. Cattell desarrolló los primeros tests de inteligencia. Anastasi considera a Kraepelin como el precursor de los tests de personalidad, pues fué el primero que se ocupó de la evaluación de la enfermedad mental mediante un "test de asociación libre" (1892). Deben mencionarse también los trabajos de Galton, Pearson y Cattell en la creación de las técnicas de cuestionario tipificado y las escalas de estimación. Durante la Primera Guerra Mundial Woodworth creó un cuestionario de personalidad "inventario autodescriptivo" que tenía como finalidad la identificación de los neuróticos graves que no eran aptos para el servicio militar en los Estados Unidos de Norteamérica. Otro sistema para la evaluación de la personalidad es el de la aplicación de tests de ejecución o situacionales, en los que el sujeto debe realizar una tarea cuyo objetivo suele estar encubierto. Un tercer método para la evaluación de la personalidad son las técnicas proyectivas, en las que se encomienda al sujeto una tarea relativamente inestructurada.

2. - Los instrumentos de evaluación.

Una prueba psicológica representa, ante todo, una forma de --

reunir información sobre los individuos, "una medida objetiva y tipificada de una muestra de conducta" (Anastasi, 1973). Los tests psicológicos son observaciones que se realizan sobre una muestra pequeña de la conducta. Pero, la psicología se interesa además por la predicción. Es así que a partir de la conducta observada en los resultados de una prueba se hacen predicciones sobre la conducta o explicaciones postdictivas de la misma. Para Lee J. Cronbach, una prueba psicológica es "una técnica sistemática que compara la conducta de dos o más personas" (Cronbach, 1970). María Luisa Morales (1975) da una definición más amplia, señalando que "un instrumento de medición psicológica es aquella técnica metodológica producida artificialmente, que obedece a reglas explícitas y coloca al o a los individuos en condiciones experimentales, con el fin de extraer el segmento del comportamiento a estudiar y que permita la comparación estadística conductora a la clasificación cualitativa, tipológica o cuantitativa de la característica o características que se están evaluando".

3. - Características de los tests.

Los instrumentos de medición psicológica deben reunir ciertos requisitos:

a) Confabilidad.

La confiabilidad se refiere a la precisión de la medición. Tiene que ver con el grado en que las mediciones de determinados rasgos se repiten en iguales condiciones. La confiabilidad indica hasta qué punto, con los resultados que se obtienen aplicando un determinado método de medición a ciertas personas, en una situación y un momento dados, se pueden extraer generalizaciones sobre la aplicación de esa misma medida del mismo rasgo (o de una medida que se supone comparable) a las mismas personas, en una situación similar y en otro momento. Si es posible efectuar eso con seguridad, puede decirse que la medida es altamente confiable.

Cualquier influencia casual en los puntajes de los tests producirá una baja confiabilidad. En la práctica esto puede suceder debido a:

1º. - Instrucciones deficientemente estandarizadas.

Las instrucciones verbales pueden modificarse hasta un grado tal que se introduzca error de medición en los puntajes. Lo mismo sucede al dar instrucciones insuficientes, al ser flexible en el tiempo de los tests, o al modificar las instrucciones de un grupo a otro, o de un individuo a otro.

2º. - Errores al calificar.

Se producen al contar el número de aciertos y errores, o en

los puntajes asignados a las respuestas. Las pruebas en que no se lleven criterios para asignar puntos, tienen una confiabilidad más baja, pues cada calificador tomará criterios diferentes.

3º. -Subjetividad de la medición.

La subjetividad de la medición no significa necesariamente -- que los resultados no son confiables. Se dan casos en que las medidas subjetivas son altamente confiables, pero esto tiende a suceder cuando las acciones o conductas que se miden son muy evidentes u observables. Pero, cuando se miden rasgos complejos mediante -- evaluaciones subjetivas, el error de medición es un problema muy serio.

4º. -Interferencias del ambiente.

Los exámenes psicológicos deben realizarse en condiciones -- uniformes, y similares a las del grupo con el que fué construida -- la prueba. Asimismo es necesario que el ambiente de aplicación -- sea igual para todos los sujetos para todos los grupos.

5º. -Posibilidad de adivinación.

El sujeto tiene un 50% de posibilidades de adivinar las respues -- tas correctas de una prueba por el simple azar cuando tiene dos -- opciones. En las pruebas de personalidad, intereses, actitudes y --

valores, aunque no se busca una respuesta correcta o falsa, el sujeto puede tener motivos para falsear la prueba. La estructura del examen en sí puede facilitar o controlar esta tendencia.

b) Métodos para estimar la confiabilidad.

Existen varios modos de estimar la confiabilidad, entre otros los siguientes:

1º. - Test-retest.

Se aplica el mismo test en dos ocasiones diferentes.

2º. - Formas paralelas.

Se aplican dos formas equivalentes o paralelas. En lugar de elaborar una única forma, pueden componerse dos formas muy semejantes.

3º. - Subdivisión del test.

Consiste en obtener "puntajes parciales" para diferentes secciones del mismo test. El más difundido de tales procedimientos conocido como método de división por mitades consiste en asignar le al individuo un puntaje en todas las preguntas pares del examen y otro para las preguntas impares.

4°. -Estimación de la coherencia interna.

Consiste en la estimación de la homogeneidad, o la magnitud de la correlación entre las respuestas de los ítems dentro de un test.

c) Validez.

Un instrumento de medición es válido si hace aquello para lo que está concebido, o si mide lo que pretende medir. La validación requiere siempre investigaciones empíricas, y el tipo de datos necesarios para ello depende de la clase de validez (Nunnally, 1970).

Los instrumentos psicológicos de evaluación cumplen tres funciones, y para determinar si tales funciones se están cumpliendo, se emplea un tipo específico de validez. Es decir, para cada propósito del test le corresponde un tipo de validez:

<u>Función del test</u>	<u>Tipo de validez</u>
1. - Establecer una relación funcional con una variable específica	PREDICTIVA
2. - Representar un dominio específico de contenido	DE CONTENIDO
3. - Medir rasgos psicológicos	DE CONSTRUCTO

1. - Validez predictiva.

Un instrumento debe poseer validez predictiva cuando se le va a utilizar para evaluar "alguna forma importante de conducta" que se denomina "criterio". Un test tendrá validez predictiva si en base a sus puntuaciones se puede predecir acertadamente que se presentará una conducta específica. Es decir, en la medida que existe una relación entre la puntuación del test y la conducta que tal instrumento se supone está midiendo.

2.- Validez de contenido.

La validez de contenido supone esencialmente el examen sistemático del contenido del test para determinar si comprende una muestra representativa de la forma de conducta que ha de medirse. Un test es válido, en este sentido, si consta de suficientes elementos que investiguen el contenido que se supone debe medir dicho test, por lo menos en sus aspectos principales.

3.- Validez de constructo.

La ciencia psicológica se ocupa de establecer relaciones funcionales entre variables. Antes de relacionar las variables entre sí, debe medirse las; y para que los enunciados de relación tengan algún significado, cada medida debe en cierto sentido indicar válidamente aquello que se quiere que mida.

El grado en el que es necesario y difícil validar medidas de variables psicológicas es proporcional al grado en el cual la variable es concreta o abstracta. Las variables concretas son de fácil observación directa, en cambio las variables abstractas solo son apreciables a través de algunos indicadores que hipotéticamente se relacionan con ellas. En la medida en que una variable es abstracta en lugar de concreta hablamos de ella como de un constructo.

4. - LAS ESCALAS DE ACTITUD.

Las escalas de actitud son instrumentos de evaluación psicológica que se desarrollaron a partir de la psicofísica. Lo que pretenden medir son los sentimientos que se tienen hacia una persona o grupo de personas, institución o cosa en particular.

a) Conceptos de "actitud".

G.W. Allport, haciendo una revisión histórica del concepto "actitud", señala que inicialmente se distinguía entre actitud "mental" y actitud "motora". En el primer caso se hacía referencia a "un estado subjetivo o mental de preparación para la acción"; en el segundo, se hacía alusión a "la expresión y posición visible del cuerpo humano". Sin embargo posteriormente dejó de hacerse tal distinción, por lo que en la actualidad al referirse a la actitud se sobreentienden ambos significados (Allport, 1935).

En 1918 Thomas y Znaniecki definieron las actitudes como los "procesos mentales individuales que determinan tanto las respuestas como las potenciales de cada persona". Droba (1933) señaló que las actitudes son "una disposición mental del individuo para actuar en pro o en contra de un objeto determinado". En 1934 Warren define el mismo concepto como una "disposición psíquica específica hacia una experiencia naciente, mediante la cual ésta es modificada, o sea un estado de preparación para cierto tipo de actividad".

Por su parte, Thurstone (1946) estableció que una actitud es "el grado de afecto, positivo o negativo, asociado a cualquier objeto psicológico", entendiéndose por objeto psicológico cualquier símbolo, frase, slogan, persona, institución o idea, hacia los cuales la gente puede diferir respecto al afecto que sienten por ellos. Este concepto es el que hemos seguido en la investigación, dado que permite dimensionar las actitudes y por ende medirlas.

b) Métodos para evaluar las actitudes.

Existen diversos métodos para evaluar las actitudes. Los más usuales son los siguientes:

1) Encuesta de opinión pública.

Generalmente las encuestas de opinión pública emplean sólo una pregunta que requiere un sí o un no; o se pregunta al interroga-

do una serie de selecciones fijas, Esto significa que aunque puede averiguarse la dirección de actitud, se obtienen pocos informes concernientes a la intensidad y grado. Otra desventaja de este método es que si se interpreta mal, o los diferentes interrogados la interpretan de manera diferente, los resultados serán inexactos (Klineberg, 1966).

2) Método de panel.

Se utiliza cuando nos interesa conocer no solo la distribución presente de las actitudes, sino la dirección que están tomando. El método consiste en una serie de entrevistas que se realizan a un grupo de individuos durante un período determinado. La ventaja principal del método es que no solo nos permite descubrir la tendencia general de actitud, sino también hace posible la localización de aquellos individuos que cambian o que permanecen constantes, así como descubrir los motivos del cambio o de la constancia de actitud (Klineberg, 1966).

3) Método de pregunta directa.

En este método se pregunta directamente a los sujetos qué piensan acerca de lo que deseamos investigar. Este método sólo nos permite clasificar a los sujetos en tres grupos: los de actitud favorable, los de actitud desfavorable y los de actitud neutral. El inconveniente

ventente principal es que algunos sujetos se presentan renuentes a expresar sus sentimientos o actitudes verbalmente por el temor de que sus expresiones no sean socialmente aceptadas. Este técnica es útil cuando la atmósfera está libre de tensiones (Edwards, ---- 1957).

4) Observación directa de la conducta.

Consiste en observar directamente la conducta que los sujetos presentan hacia un objeto psicológico. Las limitaciones que presenta son que, por ejemplo, un investigador que quiera conocer las actitudes de un grupo numeroso, le será difícil observar a cada persona. Otra limitación es que un sujeto no siempre ejecuta lo que piensa, por lo que el investigador inferirá que la actitud es favorable o desfavorable y no siempre corresponderá esto a la conducta que el sujeto presenta. Es decir, que las actitudes influyen ciertas conductas, pero no necesariamente todas.

5) Técnicas proyectivas.

Se utiliza este método cuando no parece conveniente hacer un interrogatorio directo sobre la actitud, o cuando sospechamos que incluso el sujeto mismo no conoce su actitud respecto a un objeto determinado. Incluye una serie de estímulos ambiguos o completamente inestructurados que se refieren al objeto de investigación.

6) Escalas de actitud.

Se tratarán con amplitud en el siguiente apartado:

c) Escalas de actitud.

Consiste en construir una serie de "afirmaciones" que se expresan tanto favorablemente como desfavorablemente acerca de un objeto psicológico cualquiera. Para decidir qué tan favorables o desfavorables son, se emplean métodos específicos que se denominan "métodos para la construcción de escala de actitud" y que Edwards describió en 1957. Los principales métodos son:

1) Método de pares comparados.

Se elige cierto número de afirmaciones y se disponen por pares en todas las combinaciones posibles. La lista resultante de pares se presenta a un grupo de "jueces" a quienes se les pide que indiquen cual afirmación se expresa más favorablemente que la otra, en cada par, acerca del objeto de investigación. Posteriormente se calcula la frecuencia con que cada afirmación fué juzgada como más favorable que la otra, y mediante un procedimiento estadístico las frecuencias se transforman en valores escalares, que son propiamente la cantidad de afecto que expresa cada afirmación.

2.- Método de intervalos aparentemente iguales.

Consiste en elaborar una serie de afirmaciones de actitud y presentarlas a un grupo de jueces, pidiéndoles que clasifiquen cada afirmación en un número determinado de intervalos que van de un extremo que indica lo más favorable, al otro que expresa lo más desfavorable. Después de computar la frecuencia con que fué clasificada cada afirmación en alguno de los intervalos, se procede al tratamiento estadístico que permitirá establecer el valor escalar.

3. - Método de intervalos sucesivos.

Este método requiere un solo juicio de cada juez para cada afirmación que va a ser escalada. Es por lo tanto, un método conveniente para utilizar cuando el número de afirmaciones que se van a escalar es grande. Las instrucciones que se dan a los jueces son similares a las usadas en el método de intervalos aparentemente iguales. Para obtener los juicios por este método, uno de los intervalos extremos es descrito como altamente favorable y el otro como altamente desfavorable.

4. - Método de Likert.

Se elige una serie de afirmaciones de actitud, que se presentan a un grupo de jueces, quienes indican respecto a cada afirmación si están completamente de acuerdo, de acuerdo, indecisos, en desacuerdo, o en desacuerdo completamente, asignando a cada afir

mación un número del 1 al 5, en donde el 1 indica el intervalo de respuesta que refleja más desfavorabilidad, y el 5 el intervalo de respuesta que indica más favorabilidad. De esta manera, cada juez obtendrá una anotación total obtenida por la suma de los puntos de cada afirmación. Las correlaciones entre los puntos obtenidos en cada afirmación y la puntuación total se calculan. Las afirmaciones que obtienen una baja correlación se desechan, puesto que el desacuerdo con la puntuación total muestra que no están midiendo lo mismo. En esta forma se tiene una gradación cuantificada de las afirmaciones que son a su vez distribuidas entre los sujetos estudiados y así se calcula la calificación de actitud de cada uno de ellos (Pardinas, 1971).

5. - EL TEST DE FRASES INCOMPLETAS DE SACKS (TFI).

El Test de Frases Incompletas de Sacks (TFI), es una variación del método de asociación de palabras creado por Jung. Uno de los pioneros de este método en el campo de la personalidad fue Tandler, quien observó que las frases son estímulos que evocan respuestas distintas en los individuos. Consideró que estas diferencias son indicadores de temores, aversiones, agrados, intereses, etc. J.M. Sacks creó un test, el TFI, destinado a obtener material clínico significativo en cuatro áreas de la adaptación.

a) Descripción del TFI.

El TFI es un instrumento proyectivo que nos permite evaluar la amplia gama de sentimientos que el examinado experimenta respecto a cuatro áreas representativas de la adaptación:

- 1) LA FAMILIA, que incluye las actitudes hacia la madre, el padre y el grupo familiar.
- 2) LA SEXUALIDAD, se refiere a actitudes hacia las mujeres y las relaciones heterosexuales.
- 3) LAS RELACIONES INTERPERSONALES, con actitudes hacia los amigos y conocidos, los colegas, los superiores en la escuela y el trabajo, y los subordinados.
- 4) EL CONCEPTO DE SI MISMO, que explora los temores, sentimientos de culpa, metas y actitudes hacia las propias capacidades, el pasado y el futuro.

Estas cuatro áreas de adaptación exploran 15 diferentes actitudes, que se evalúan mediante cuatro frases cada una. Las áreas que comprende el TFI son:

Area 01, Actitud hacia la madre

Area 02, Actitud hacia el padre

- Area 03, Actitud hacia el grupo familiar
- Area 04, Actitud hacia las mujeres
- Area 05, Actitud hacia las relaciones heterosexuales
- Area 06, Actitud hacia los amigos y conocidos
- Area 07, Actitud hacia los superiores
- Area 08, Actitud hacia los subordinados
- Area 09, Actitud hacia los compañeros
- Area 10, Temores
- Area 11, Sentimientos de culpa
- Area 12, Actitud hacia las propias capacidades
- Area 13, Actitud hacia el pasado
- Area 14, Actitud hacia el futuro
- Area 15, Metas

b) Aplicación.

El TFI puede aplicarse en forma individual o colectiva. Se pide al examinado que lea las siguientes instrucciones:

"A continuación figuran sesenta frases parcialmente completas. Lea cada una de ellas y complételas escribiendo lo primero que se le ocurra. Trabaje con la mayor rapidez posible. Si no puede completar alguna, encierre el número en un círculo y vuelva a él más tarde".

Se anota tanto el tiempo de iniciación como el de la terminación de la prueba, anotando el tiempo de realización del examen. De ser posible, conviene efectuar un interrogatorio al finalizar el examen para aclarar las respuestas que el examinador considere obscuras o muy significativas.

c) Interpretación.

Sacks (1967) propone un Protocolo de Evaluación del TFI que reúne los cuatro ítems de cada área. Las cuatro respuestas se consideran conjuntamente y se hace un resumen interpretativo. Luego se gradúa la perturbación del examinado según la siguiente escala:

- 2 = Seramente perturbado. Parece necesitar ayuda terapéutica para manejar los conflictos.
- 1 = Levemente perturbado. Tiene conflictos, pero parece capaz de manejarlos sin ayuda terapéutica.
- 0 = Ningún trastorno significativo.
- X = Se ignora. Pruebas insuficientes.

Esta graduación no se hace frase por frase, sino para cada área.

Confiabilidad y validez.

Se correlacionaron las evaluaciones psicológicas en base al TFI con evaluaciones psiquiátricas, encontrándose coeficientes de contingencia de 0.48 y 0.57. Estas cifras indican que las evaluaciones psicológicas están en relación significativa con las evaluaciones psiquiátricas (Sacks, 1967).

CAPITULO II

LAS RELACIONES OBJETALES:
DOS METODOS DE EVALUARLAS.

CAPITULO 2

LAS RELACIONES OBJETALES:

DOS METODOS DE EVALUARLAS.

A) El problema de la investigación

La investigación que nos ocupa tiene por finalidad, por una parte, esclarecer si los afectos expresados verbalmente acerca de la figura materna guardan alguna relación con los afectos, expresados de la misma forma, hacia las demás personas del medio social, incluyendo a sí mismo. Por la otra parte, nos proponemos elucidar si las calificaciones obtenidas por dos métodos diferentes de exploración de actitudes (el Test de Frases Incompletas de Sacks y una Escala de Actitud hacia la Figura Materna) guardan alguna relación entre sí.

B) Establecimiento de hipótesis

Para abordar el problema de investigación, establecimos nues-

tras hipótesis de la siguiente manera:

H_0 : No hay correlación estadísticamente significativa entre las calificaciones de actitud obtenidas por los sujetos en la E. A. F. M., y las calificaciones obtenidas en las diferentes áreas del TFI.

H_1 : Si hay una correlación estadísticamente significativa entre las calificaciones de actitud obtenidas por la EAF y las calificaciones obtenidas en las diferentes áreas del TFI.

H_{02} : No hay correlación estadísticamente significativa entre las diferentes áreas del TFI.

H_2 : Si hay una correlación estadísticamente significativa entre las diferentes áreas del TFI.

Fijamos un nivel de significancia del 0.05 a 49 grados de libertad, para aceptar o rechazar las hipótesis.

C) Definición de variables

1. - Definiciones conceptuales

- 1) Actitud hacia la madre. - Cualquier expresión acerca de la madre, las madres, la mayoría de las madres y lo que menos gusta de las madres.
- 2) Actitud hacia el padre. - Cualquier declaración emitida acerca del padre, o lo que se espera de él.

- 3) Actitud hacia las mujeres. - Cualquier declaración expresada acerca de la mujer, la mujer perfecta, la mayoría de las mujeres o lo que menos gusta de ellas.
- 4) Actitud hacia el grupo familiar. - Cualquier declaración hecha acerca de la familia, las familias o la mayoría de las familias.
- 5) Actitud hacia las relaciones heterosexuales. - Cualquier afirmación acerca de las relaciones hombre-mujer, -- del matrimonio, la vida sexual o las relaciones heterosexuales.
- 6) Actitud hacia los amigos y conocidos. - Cualquier expresión referente a un verdadero amigo, lo que no gusta -- de la gente.
- 7) Actitud hacia los superiores. - Cualquier declaración hecha acerca de los superiores, los maestros, los jefes.
- 8) Actitud hacia los subordinados. - Cualquier expresión -- que se refiera a los súbditos, al dar órdenes y a la autoridad puesta en sí mismo.
- 9) Actitud hacia los compañeros. - Cualquier expresión referente a los compañeros de trabajo.
- 10) Temores. - Cualquier expresión de preocupación por -- cosas superfluas, o hacia hechos objetivamente sin importancia.

- 11) Sentimientos de culpa. - Deplorar haber realizado ciertas cosas o eventos en el pasado, o el deseo de que nunca hubieran sucedido; hacer referencia a errores de los que expresa arrepentimiento.
- 12) Actitud hacia las propias capacidades. - Declaraciones que impliquen una valoración de lo que se cree capaz de realizar, y de lo que cree no poder realizar satisfactoriamente.
- 13) Actitud frente al pasado. - Hacer referencia a acontecimientos de la vida pasada.
- 14) Actitud frente al futuro. - Expectancias o deseos que se tienen, o lo que se espera realizar como proyectos.
- 15) Metas. - Expresión de deseos definidos hacia el futuro.

2. - Definiciones operacionales

- 1) Actitud hacia la madre. - Calificación de actitud obtenida por el sujeto en la EAFM o en el área correspondiente (actitud hacia la madre) en el TFI de acuerdo al criterio establecido por nosotros.
- 2) Actitud hacia el padre. - Calificación de actitud obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora la actitud hacia el padre, de acuerdo al criterio establecido por nosotros.

- 3) Actitud hacia el grupo familiar. - Calificación de actitud obtenida por el sujeto en el área que evalúa la actitud hacia el grupo familiar del TFI, según el criterio establecido por nosotros.
- 4) Actitud hacia las mujeres. - Calificación de actitud obtenida por los sujetos en el área del TFI que investiga la actitud hacia las mujeres según el criterio establecido por nosotros.
- 5) Actitud hacia las relaciones heterosexuales. - Calificación de actitud obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora la actitud hacia las relaciones heterosexuales por el criterio establecido por nosotros.
- 6) Actitud hacia los amigos y conocidos. - Calificación de actitud obtenida por el sujeto en el área del TFI que evalúa la actitud hacia los amigos y conocidos de acuerdo al criterio establecido por nosotros.
- 7) Actitud hacia los superiores. - Calificación de actitud obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora la actitud hacia los superiores de acuerdo al criterio establecido por nosotros.
- 8) Actitud hacia los subordinados. - Calificación de actitud obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora la actitud hacia los subordinados según el criterio es -

tablecido por nosotros.

- 9) Actitud hacia los compañeros. - Calificación de actitud obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora la actitud hacia los compañeros según el criterio establecido por nosotros.
- 10) Temores. - Calificación obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora los temores de acuerdo al criterio establecido por nosotros.
- 11) Sentimientos de culpa. - Calificación obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora los sentimientos de culpa de acuerdo al criterio establecido por nosotros.
- 12) Actitud hacia las propias capacidades. - Calificación obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora la actitud hacia las propias capacidades, de acuerdo al criterio establecido por nosotros.
- 13) Actitud hacia el pasado. - Calificación obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora las actitudes hacia el pasado, según el criterio establecido por nosotros.
- 14) Actitud hacia el futuro. - Calificación obtenida por el sujeto en el área del TFI que explora la actitud hacia el futuro de acuerdo al criterio establecido por nosotros.
- 15) Metas. - Calificación obtenida por el sujeto en el área -

del TFI que explora las metas, de acuerdo al criterio establecido por nosotros.

D) Descripción de la muestra

1. - Sus características

La muestra de la investigación está formada por 50 sujetos del sexo masculino que se presentaron a solicitar su ingreso a una corporación de policía de la Ciudad de México. Su promedio de edad fué de 24 años 10 meses, 29 de ellos tienen una escolaridad de primaria terminada, 13 con secundaria incompleta, y 8 con secundaria terminada. Todos los sujetos provienen de un medio sociocultural medio bajo y bajo.

2. - Selección de la muestra

Al azar elegimos un día de la semana, durante cinco semanas consecutivas, para aplicar los tests de la investigación. Cada día se aplicaron los exámenes a 10 sujetos.

E) Instrumentos

Como instrumentos de evaluación psicológica utilizamos una Escala de Actitud hacia la Figura Materna construída por nosotros y que en lo sucesivo designaremos como "EAFM". También emplearemos el Test de Frases Incompletas de Sacks, que abreviaremos como "TFI".

1.- La Escala de Actitud hacia la Figura Materna

La escala de Actitud hacia la Figura Materna, EAFM, se presenta en el Apéndice E.

a) Construcción de la escala

La escala se construyó por el método de Intervalos Aparentemente iguales de Thurstone, siguiendo los pasos siguientes:

1º.- Obtuvimos una muestra de 30 pruebas del TFI de sujetos de la misma población que nos ocupa, pero de una muestra diferente a la de investigación presente.

2º.- Seleccionamos las respuestas del área que explora la actitud hacia la madre. Modificamos las respuestas de manera que se entendieran en forma separada, pero tratando de conservar la redacción expresada por los sujetos.

3º.- Seleccionamos 96 respuestas que constituyeron nuestro grupo de "afirmaciones de actitud". Procuramos incluir aproximadamente el mismo número de afirmaciones que se expresaran favorable, desfavorable y neutralmente acerca de la madre.

4º.- Presentamos las afirmaciones a otra muestra de 63 sujetos de la misma población que nos ocupa, quienes clasificaron cada afirmación en los siete intervalos siguientes:

- 7 = Se expresa muy favorablemente de la madre
- 6 = Se expresa favorablemente de la madre
- 5 = Se expresa ligeramente favorable de la madre
- 4 = No se expresa ni favorable ni desfavorablemente
- 3 = Se expresa ligeramente desfavorable de la madre
- 2 = Se expresa desfavorablemente de la madre
- 1 = Se expresa muy desfavorablemente de la madre

5º. -Para cada afirmación se calculó la frecuencia con que fue ubicada en cada intervalo (del 1 al 7), para posteriormente calcular:

- a) Su valor escolar (Valor "S")
- b) Su índice de ambigüedad (Valor "Q")

El valor "S" se calculó mediante la siguiente fórmula:

$$S = l + \left(\frac{.50 - p_b}{P_w} \right) i$$

en donde:

S = Valor Escalar

l = Límite inferior del intervalo en donde aparece la mediana

p_b = Suma de proporciones por debajo del intervalo en donde aparece la mediana

P_w = Proporción que le corresponde al intervalo en donde aparece la mediana

i = Tamaño del intervalo, que en nuestro caso es de 1

El índice de ambigüedad se calculó mediante la fórmula siguiente:

$$Q = C_{75} - C_{25}$$

en donde:

Q = Índice de Ambigüedad

C_{75} = Percentil 75

C_{25} = Percentil 25

El percentil 75 se calculó mediante la fórmula:

$$C_{75} = 1 + \left(\frac{.75 - p_b}{p_b} \right) i$$

en donde:

l = Límite inferior del intervalo en donde aparece el 75% de los casos.

p_b = Suma de proporciones por debajo del intervalo en donde aparece el 75% de los casos

p_b = Proporción que le corresponde al intervalo en donde el 75% de los casos aparece

i = Tamaño del intervalo, que en nuestro caso es 1

El percentil 25 se calculó mediante la fórmula:

$$C_{25} = 1 + \left(\frac{.25 - p_w}{p_w} \right) i$$

en donde:

- l = Límite inferior del intervalo en donde aparece el 25% de los casos
- p_b = Suma de proporciones por debajo del intervalo en donde aparece el 25% de los casos
- p_w = Proporción que le corresponde al intervalo en donde aparece el 25% de los casos
- i = Tamaño del intervalo

6°. -De las 96 afirmaciones elegimos 14, dos por cada intervalo de actitud, tomando en cuenta que tuvieran los índices de ambigüedad más bajos, y que los valores Escalares estuvieran distribuidos aproximadamente a la misma distancia a lo largo del continuo de actitud 1-7.

7°. -Se diseñaron las instrucciones para la Escala de Actitud, que fueron las siguientes:

"Enseguida encontrará Ud. 14 oraciones que hablan de LAS MADRES. Lea las 14 oraciones y escoja tres de ellas, con las cuales esté DE ACUERDO".

El orden en que se presentaron las afirmaciones se determinó al azar, de modo que no quedaran las afirmaciones de actitud favo-

nable al principio y las desfavorables después, o cualquier otro orden tendencioso.

En el Apéndice C presentamos los valores escalares S), los índices de ambigüedad (Q) y el intervalo al que pertenece cada afirmación de la EAFM. Se notará que hay dos afirmaciones por cada intervalo.

b) Aplicación de la escala

La escala se aplicó simultáneamente con el TFI como parte de una Bateria de selección de personal. Los exámenes se practicaron en forma colectiva. Las instrucciones de aplicación ya se han mencionado.

c) Calificación

La calificación de actitud se obtuvo mediante el promedio de los tres valores correspondientes a las afirmaciones elegidas por cada sujeto.

d) Lugar de aplicación

La aplicación de exámenes se realizó en el servicio de selección de personal de una corporación policiaca de la Ciudad de México. El lugar de aplicación reúne las características ambientales propicias para tal efecto.

2. - El Test de Frases Incompletas de Sacks

En el Apéndice F incluimos la forma del TFI empleada en la investigación.

a) Aplicación

Ya hemos mencionado que el TFI se aplica juntamente con la AEFM como parte de una batería de selección de personal. Las instrucciones dadas fueron las establecidas:

"Enseguida encontrará ud. una lista de 60 frases incompletas. Escriba enseguida de cada una de ellas lo primero que se le venga a la cabeza para completarlas".

b) Calificación

La práctica habitual de evaluación del TFI consiste en el análisis cualitativo de las respuestas, haciendo un resumen interpretativo por cada área y un resumen general. Así también a cada área se suele dar un valor de 0, 1 o 2 para representar el grado de conflicto. Nosotros nos apartamos de esta manera de evaluar el TFI por considerar difícil de manejar tal información al comparar un grupo de 50 sujetos, y así también nos resultaría imposible manejar los datos estadísticamente.

El método de calificación que empleamos está basado en el mé

todo que Thurstone ideó para la construcción de escalas de actitud y que denominó de Intervalos Aparentemente Iguales. Dicho método ya lo escribimos al referirnos a la construcción de la EAFM, por lo que solo mencionaremos en este apartado los puntos que difieren de la construcción de la EAFM:

1º.- Aplicamos el TFI en forma colectiva.

2º.-Cada respuesta fué escrita en una tarjeta, obteniendo 3,000 tarjetas (60 de cada sujeto).

3º.-Cada respuesta fué presentada a 5 jueces para que las clasificara en uno de 7 intervalos. Los jueces fueron todos psicólogos clínicos que utilizan frecuentemente el TFI, o que lo conocen en sus aspectos teóricos.

4º.-Para evitar que la fatiga influyera en la calidad de los juicios, solicitamos la colaboración de 15 jueces, de tal manera que cada uno de ellos realizó 1,000 juicios en 4 ocasiones diferentes, habiendo cuando menos un día de intervalo entre cada ocasión.

5º.-Las respuestas fueron clasificadas por los jueces en 7 categorías. Pero el continuo en el que se clasificaron las respuestas fué diferente para la mayoría de las respuestas. Esto se debió a que los contenidos de las respuestas no adminten una clasificación estándar. En el Apéndice "D", presentamos el continuo dentro del cual fué clasificada cada respuesta.

6º. -Se di señaron instrucciones específicas para cada frase indicando a los jueces lo que deberían de hacer, y se les presentó una definición del continuo que utilizarían para clasificar las respuestas. Los continuos utilizados, y sus definiciones, son las siguientes:

1) Aceptación-rechazo.

Aceptación: se considera que el sujeto acepta algo (persona, cosa o situación) si expresa algo positivo respecto a ello.

Rechazo: Si expresa cosas negativas.

2) Activo-pasivo.

Activo: Se considera que un sujeto es activo si sus respuestas implican que trata de resolver el problema, si pone en juego sus habilidades, o si da soluciones o intentos de soluciones.

Pasivo: Si en sus respuestas no se encuentran implícitos los criterios anteriores. Evita la situación problema, no hace nada por dar soluciones. Da soluciones inadecuadas. Acepta la situación sin dar soluciones.

3) Bueno-Malo.

Bueno (a): El sujeto experimenta como bueno (a) una situación o persona, si expresa cualidades positivas de el (o de ella), o

si refiere hechos o sentimientos positivos o agradables al --
respecto.

Malo (a): Experimenta como malo (a) una situación o persona,
si expresa cualidades, hechos o sentimientos negativos respec--
to a ellos.

4) Cercano-distante.

Cercano (a): Se considera cercano (a) a una situación o perso--
na si el sujeto expresa ausencia de conflictos respecto a ellos,
o si indica sentimientos de agrado o sentimientos positivos re--
feridos a ellos.

Distante: Es distante una situación o persona si el sujeto in--
dica la presencia de conflicto o sentimientos desagradables --
respecto a ellos.

5) Leve-intenso.

Leve: Un sujeto tiene leve sentimiento de culpa si menciona --
culpabilidad por cosas intrascendentes o sin importancia apre--
ciable objetivamente.

Intenso: Menciona culpa por cosas importantes y vitales.

6) Realista-no-realista.

Realista: Es realista una persona que piensa, proyecta o pla--
nea de acuerdo a sus propias capacidades.

No-realista: Una persona que no toma en cuenta sus propias capacidades para afrontar sus problemas, su trabajo o para planear o proyectar algo.

7) Respeto-no-respeto.

Respeto: Una persona expresa respeto hacia la autoridad si sus respuestas implican aceptación del rol de autoridad.

No-respeto: Si expresa rechazo hacia el rol de autoridad.

8) Seguridad-inseguridad.

Seguridad: Un sujeto expresa seguridad si sus respuestas implican que confía en sus propias capacidades y no expresa temores al fracaso.

Inseguridad: Sus respuestas implican desconfianza en sus propias capacidades y presenta temor a fracasar.

9) Satisfecho-insatisfecho.

Satisfecho: Un sujeto se siente satisfecho respecto a su pasado si sus respuestas implican afectos de agrado y positivos al referirse a eventos del pasado.

Insatisfecho: Si sus respuestas implican afectos negativos o de desagrado al referirse a eventos de su vida pasada.

10) Optimismo-pesimismo.

Optimista: Se expresa de manera optimista respecto a su futuro.

ro un sujeto cuyas respuestas implican expectativas de un futuro agradable, o espera cosas buenas o agradables del futuro.

Pesimista: Si sus respuestas implican expectativas de un futuro desagradable, o de un futuro en el que sucederán cosas desagradables.

II) Definido-indefinido.

Definido: Un sujeto tiene una meta definida si en sus respuestas deja ver lo que desea y la manera de lograrlo.

Indefinido: Sus metas son indefinidas si expresa vagos deseos de algo, o deseos de cosas que de manera objetiva están fuera de su alcance.

7^o. -Para cada respuesta se calcularon su Valor Escalar y su Índice de ambigüedad, mediante las formulas indicadas en la construcción de la EAFM.

8^o. -Se calculó la calificación de cada área del TFI mediante el promedio de las 4 calificaciones correspondientes a las frases que incluye cada área.

F) Análisis estadístico

Calculamos el coeficiente de correlación Producto-Momento de Pearson para determinar la relación que tiene cada área del SSCT con la puntuación de actitud de la EAFM, y a la vez cada área

del SSCT respecto a las demás. La fórmula empleada fué la siguiente:

$$r_{XY} = \frac{(N \sum XY) - (\sum X)(\sum Y)}{\sqrt{[N \sum X^2 - (\sum X)^2][N \sum Y^2 - (\sum Y)^2]}}$$

en donde:

X = Calificaciones de la variable 1

Y = Calificaciones de la variable 2

N = Número de pares

G) Resultados

1. - Promedio de calificación por cada área.

Cada área del TFI está formada por cuatro frases incompletas. Por lo tanto, cada sujeto obtuvo cuatro calificaciones de actitud. De estas cuatro calificaciones se obtuvo un promedio, que sirvió para calcular la correlación entre las distintas áreas y para estimar la media de actitud de grupo en cada área.

Por otra parte, calculamos la media de actitud de la muestra que nos ocupa según fué obtenida mediante la Escala de Actitud hacia la Figura Materna, o EAFM. Encontramos que el valor elevado de actitud correspondió al área 16 que corresponde a una ACTITUD FAVORABLE HACIA LA FIGURA MATERNA, pues obtuvo una puntuación de 6,40. En orden decreciente le siguen el área 8, de "Ac-

titud hacia los subordinados", obteniendo un promedio de 5.53; esto nos indica que el promedio de los sujetos son personas que "ACEPTAN EL ROL DE MANDO", y a sus subordinados los consideran como unas personas "BUENAS" y se relacionan de manera "CERCANA" con ellas.

En tercer lugar se ubica el área 1, de "ACTITUD HACIA LA MADRE" evaluada por el TFI. Obtuvo una media de 5.49, que nos indica que el promedio de sujetos "ACEPTAN LIGERAMENTE" a su madre, la consideran como una mujer "LIGERAMENTE BUENA", y se relacionan de manera "LIGERAMENTE CERCANA" con ella.

El área de "ACTITUD HACIA LAS RELACIONES HETEROSEXUALES" obtuvo, en cuarto término, un puntaje de 5.36. Esta puntuación la obtienen los sujetos que "ACEPTAN LIGERAMENTE" las relaciones hombre-mujer a nivel afectivo, y consideran que su vida sexual es "LIGERAMENTE BUENA".

El área 3, de "ACTITUD HACIA EL GRUPO FAMILIAR" obtuvo una media de 5.21. Esta puntuación corresponde a individuos que consideran a su familia como "LIGERAMENTE BUENA", y que aceptan que en la infancia sus relaciones con los miembros de su familia fueron "LIGERAMENTE CERCANAS".

En sexto lugar, encontramos el área de "ACTITUD HACIA EL

FUTURO", con un promedio de 5.18. Esta calificación corresponde a una actitud "LIGERAMENTE OPTIMISTA" respecto al futuro, y - así también a una visión "LIGERAMENTE REALISTA" del mismo.

El área de "Actitud hacia los compañeros" obtuvo un promedio de 5.16, que corresponde a una actitud de LIGERA ACEPTACION HACIA LOS COMPAÑEROS DE TRABAJO, a quienes se considera -- como personas LIGERAMENTE BUENAS.

En octavo lugar encontramos el área de "Actitud hacia los superiores", con una puntuación de 5.15. Este puntaje corresponde a un "LIGERO RESPECTO" HACIA LOS SUPERIORES, hacia quienes se experimenta como "LIGERAMENTE BUENOS" y con quienes se relacionan de manera "LIGERAMENTE CERCANA".

Las metas de la muestra son "LIGERAMENTE DEFINIDAS" - pues obtuvieron un puntaje de 5.03.

Respecto al pasado, área 13, se reporta una actitud de "LIGERA SATISFACCION", pues obtuvo una media de 4.82.

El área de "Actitud hacia el padre", obtuvo un promedio de - 4.28, ubicándose en decimoprimer lugar. Esta puntuación equivale a una "ACTITUD NEUTRAL" HACIA EL PADRE: ni se le acepta ni se le rechaza, ni es cercano ni distante, no es ni bueno ni malo, no se le experimenta ni como cercano ni como distante en las

relaciones interpersonales.

En decimosegundo lugar se encuentra el área de "Actitud hacia los amigos y conocidos", encontrándose una calificación de 4.12, que corresponde a una "ACTITUD NEUTRAL": no se les acepta ni se les rechaza; no se confía ni se desconfía en ellos.

El área de "Actitud hacia las propias capacidades" nos reporta una puntuación de 3.81, correspondiendo a una actitud "NEUTRAL": ni activa ni pasiva, ni realista ni idealista, ni de aceptación ni de rechazo.

El área 4, de "Actitud hacia las mujeres" obtuvo un promedio de 3.80, que nos indica una actitud "NEUTRAL" respecto a las mujeres: ni se las acepta ni se las rechaza, ni se les considera buenas ni malas.

En penúltimo término aparece el área de "Sentimientos de culpa" con un promedio de 3.20. Este puntaje indica la presencia de sentimientos de culpa LIGERAMENTE INTENSOS.

En último lugar obtuvimos el promedio del área 10, de "Temores", con una media de 2.68, lo cual nos indica la presencia de "LIGERA INSEGURIDAD" así como un temor "LIGERAMENTE INCONTROLADO".

En el Aéndice A reportamos las calificaciones calculadas como promedio, así como sus desviaciones estándar de cada área del TFI y de la EAFM, que señalamos como "área 16".

2. - Correlaciones.

En el Apéndice B presentamos las correlaciones obtenidas entre cada área del TFI entre sí, y entre cada área del TFI respecto a la Escala de Actitud hacia la Figura Materna. Son un total de 120 correlaciones, de las que fueron estadísticamente significativas 13 y son las siguientes:

- a) Área 1, de "ACTITUD HACIA LA MADRE" correlacionó con un valor de 0.41 respecto al Área 14 de "ACTITUD HACIA EL FUTURO", y con un valor de 0.33 respecto al Área 2 de "ACTITUD HACIA EL PADRE".
- b) El área 2, de "ACTITUD HACIA EL PADRE" correlacionó con las Áreas 6 de "ACTITUD HACIA LOS AMIGOS Y CONOCIDOS", área 13 de "ACTITUD HACIA EL PASADO" y área 12 de "ACTITUD HACIA LAS PROPIAS CAPACIDADES" con valores de 0.34, 0.30 y 0.29, respectivamente.
- c) El área 3, de "ACTITUD HACIA EL GRUPO FAMILIAR", obtuvo un coeficiente de correlación de 0.40 con el área 12 de "ACTITUD HACIA LAS PROPIAS CAPACIDADES", de 0.38 con el área 9 de "ACTITUD HACIA LOS COMPAÑEROS" y de 0.29 - -

con el área de "ACTITUD HACIA LAS RELACIONES HETEROSEXUALES".

- d) El área 4, de "Actitud hacia las mujeres" obtuvo una correlación de 0,30 respecto al área 15 de "Metas".
- e) El área 5, de "Actitud hacia las relaciones heterosexuales" correlacionó en un 0,44 con el Area 12 de "Actitud hacia las propias capacidades".
- f) El área 7, de "Actitud hacia los superiores" obtuvo una correlación de 0,30 con el área 8 de "Actitud hacia los subordinados".
- g) El área 8 de "Actitud hacia los subordinados" obtuvo un coeficiente de correlación de 0,30 para el área 9 de "Actitud hacia los compañeros".
- h) El área 12, que explora la "Actitud hacia las propias capacidades" correlacionó en un 0,29 respecto al área 14 de "Actitud hacia el futuro".

CAPITULO III
ANALISIS E INTERPRETACION
DE RESULTADOS

CAPITULO III

ANALISIS E INTERPRETACION

DE RESULTADOS.

A) Planteamiento del problema.

La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales ha señalado que la temprana interacción entre madre-hijo es de suma importancia para la construcción tanto del mundo interno como del mundo externo del infante. Tales estructuras, por ser permanentes, tendrán una influencia decisiva sobre la forma en que el individuo se interrelacionará con los objetos de su mundo interno como con los del exterior durante el resto de su vida. El problema que nos ocupa en la presente investigación implica tres facetas:

- 1.- ¿Realmente la relación con la madre tiene algo que ver con la forma de relacionarse con otras personas y consigo mismo?
- 2.- ¿Cómo evaluar las relaciones objetales por algún método de

cuantificación que nos permita comparar a los individuos de una muestra determinada, así como las diversas formas de interrelacionarse de cada individuo con diferentes objetos psicológicos?

3.- ¿De qué tipo son las relaciones objetales de la muestra de la investigación, y por ende su forma de relacionarse con otras personas y consigo mismo?

El problema, por consiguiente, es bastante complejo, y no se pretende considerarlo en todas sus dimensiones. Más bien, lo hemos restringido por ciertos límites que hemos designado como suposiciones teóricas.

Para el primero punto, "¿realmente la relación con la madre tiene algo que ver con la forma de relacionarse con otras personas y consigo mismo?", hemos establecido las siguientes suposiciones:

- a) Que la forma de relacionarse con la madre, con otras personas y consigo mismo, la podemos apreciar a través de las respuestas de los sujetos a los ítems del TFI y de la EAFM.
- b) Que el contenido de las respuestas expresan algo importante en sí mismas, sin distinguir entre contenidos conscientes e inconscientes.

Respecto al segundo punto, "cómo evaluar las relaciones objetales por algún método de cuantificación que nos permita comparar a los individuos de una muestra determinada, así como las diversas formas de interrelacionarse de cada individuo con diferentes objetos psicológicos?", hemos supuesto:

c) Que las respuestas obtenidas por el TFI y la EAFM pueden dimensionalizarse en continuos de más a menos, donde el extremo "más" expresa los afectos más positivos, o "lo más sano" o "lo más normal", mientras que el extremo "menos" indica los afectos más negativos o las respuestas más desajustadas o anormales. Cada reactivo fue dimensionalizado en un continuo específico que se presenta en el Apéndice D. Esto fue debido a que no todas las respuestas del TFI admiten la misma dimensionalización, por lo que fue necesario buscarles el continuo apropiado.

En lo referente al tercer punto: "¿de qué tipo son las relaciones objetales de la muestra de investigación y por ende su forma de relacionarse con otras personas y consigo mismo?", hemos partido de la siguiente suposición:

d) Que la forma de relacionarse con la madre es permanente y por tanto, la misma que se tuvo en la primera infancia.

B) Establecimiento de hipótesis.

El aspecto del problema que se refiere a cómo evaluar las relaciones objetales queda resuelto por el supuesto 3o, que indica la dimensionalización de las respuestas en un continuo específico que va de más a menos. La parte referente al tipo de relaciones objetales de la muestra se abordará mediante el estudio descriptivo en base a los resultados en cada área del TFI y de la EAFM. Sin embargo, para tratar de aclarar la relación existente entre la relación madre-hijo y la relación con las demás personas y consigo mismo, necesitamos plantear las siguientes hipótesis:

H_{01} : No hay correlación estadísticamente significativa entre las calificaciones de actitud obtenidas por los sujetos en la EAFM y las calificaciones de las 15 áreas del TFI.

H_1 : Sí existe una correlación estadísticamente significativa entre las calificaciones de actitud obtenidas en la EAFM y las obtenidas en las 15 áreas del TFI.

H_{02} : No hay una correlación estadísticamente significativa entre las diferentes áreas del TFI entre sí.

H_2 : Sí existe una correlación estadísticamente significativa entre las diferentes áreas del TFI entre sí.

Se estableció un nivel de significancia del 0.05 por ciento a 49 grados de libertad, para aceptar o rechazar las hipótesis.

C) Decisiones.

El valor requerido para que una correlación sea estadísticamente significativa al nivel previamente establecido y a 49 grados de libertad es de 0.288 (Joung y Veldman, 1968). Por lo mismo, rechazaremos las hipótesis nulas cuyas correlaciones sean iguales o mayores que 0.288.

Respecto a la primera hipótesis nula que dice que "no hay una correlación estadísticamente significativa entre las calificaciones de actitud obtenidas por los sujetos en la EAFM y las calificaciones de las 15 áreas del TFI", la aceptamos, puesto que ninguna de las correlaciones fué mayor de 0.288.

Para la segunda hipótesis de nulidad que señala que "no hay una correlación estadísticamente significativa entre las diferentes áreas del TFI entre sí", la rechazamos en 13 casos, aceptando sus respectivas hipótesis alternas, que son las siguientes:

- 01.- "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA LA MADRE Y LA ACTITUD HACIA EL PADRE", pues obtuvo un puntaje de 0.33

02. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA LA MADRE Y LA AC-
TITUD HACIA EL FUTURO", con una correlación de 0,41.
03. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA EL PADRE Y LA AC-
TITUD HACIA LOS AMIGOS Y CONOCIDOS", con una corre-
lación de 0,34.
04. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA EL PADRE Y LA AC-
TITUD HACIA LAS PROPIAS CAPACIDADES" correlacionan-
do en 0,30.
05. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA EL PADRE Y LA AC-
TITUD HACIA EL PASADO", con una correlación de 0,29.
06. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA EL GRUPO FAMILIAR
Y LA ACTITUD HACIA LAS RELACIONES HETEROSEXUA-
LES", con un valor de 0,29.
07. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA EL GRUPO FAMILIAR

Y LA ACTITUD HACIA LOS COMPAÑEROS", con un valor -
de 0,38.

08. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA EL GRUPO FAMILIAR
Y LA ACTITUD HACIA LAS PROPIAS CAPACIDADES", con
una correlación de 0,40.

09. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA LAS MUJERES Y LAS
METAS" con un valor de 0,30.

10. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA LAS RELACIONES HE--
TEROSEXUALES Y LA ACTITUD HACIA LAS PROPIAS CA--
PACIDADES"; con un valor de 0,44.

11. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA LOS SUPERIORES Y -
LA ACTITUD HACIA LOS SUBORDINADOS", con un valor -
de 0,30.

12. - "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFI--
CATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA LOS SUBORDINADOS
Y LA ACTITUD HACIA LOS COMPAÑEROS", con un valor -

de 0.30.

- 13.- "HAY UNA CORRELACION ESTADISTICAMENTE SIGNIFICATIVA ENTRE LA ACTITUD HACIA LAS PROPIAS CAPACIDADES Y LA ACTITUD HACIA EL FUTURO", con un valor de 0.29.

Las restantes hipótesis nulas se aceptan en virtud de que no alcanzan el valor requerido para ser consideradas como estadísticamente significativas.

D) Interpretación.

De acuerdo a los resultados obtenidos, podemos afirmar que la interacción inicial que se tiene con la madre va a determinar el modo de relacionarse con el padre, y la visión que se tiene del propio futuro. Esto lo deducimos de la correlación significativa obtenida entre las áreas del TFI que exploran la actitud hacia la madre, hacia el padre y hacia el futuro. Sin embargo, podemos observar en el Apéndice "A", que la muestra que nos ocupa no obtuvo la misma actitud hacia la madre y hacia el padre. Por el contrario, hacia la madre se expresó un afecto ligeramente positivo, lo mismo que hacia el futuro, mientras que hacia el padre se obtuvo una actitud neutral, que equivale a la ausencia de afecto. Es decir, que los individuos que expresan afecto positivo hacia la ma---

dre, también lo expresan hacia el padre y tienen una visión optimista del futuro. En términos de Erikson (1974) diríamos que la madre ha proporcionado una "seguridad básica". Mientras que, quienes se expresan de una forma desfavorable hacia la madre, también lo harán respecto al padre, y tendrán una "inseguridad básica", o una visión pesimista del futuro. Según la teoría de Fairbairn, (1970) diremos que si el objeto primario (la madre) es un objeto que se internaliza como primordialmente bueno, los objetos subsecuentes con los que se relacione el individuo también serán experimentados como predominantemente buenos (el padre, el futuro), lo cual implica un mayor grado de salud mental. En cambio, si el objeto primario es internalizado como predominantemente malo, los objetos posteriores y él mismo, serán experimentados como persecutorios y predominantemente malos, lo cual propicia desajustes emocionales.

En el capítulo II mencionamos que la muestra de la investigación comprende únicamente a sujetos del sexo masculino, lo cual es de importancia señalar porque las identificaciones seguirán la línea paterna. De esta manera hemos obtenido una correlación significativa entre las áreas de actitud hacia el padre y las áreas de actitud hacia los amigos y conocidos, hacia las propias capacidades y hacia el pasado. El padre es el siguiente objeto psicológico -

que integra el mundo interno del individuo, después de la madre, y en torno a él se establecen las principales identificaciones. De aquí que la misma actitud que se expresa hacia el padre se expresa también respecto a los amigos y conocidos y respecto a las propias capacidades. Esto implica que los sujetos que experimentan afecto positivo hacia su padre, también lo harán respecto a sus propios amigos y conocidos y tendrán un papel activo ante los problemas cotidianos, una aceptación de sus propias capacidades y recuerdos gratos respecto a su pasado. Por el contrario, quienes expresan sentimientos negativos hacia su padre, los expresarán también hacia sus amigos y conocidos, tenderán a tomar un papel pasivo ante los problemas de la vida, tenderán a no aceptar sus propias capacidades y a recordar de manera desagradable su pasado.

El grupo familiar, desde la primera infancia, permitirá incorporar a los objetos en el mundo interno: el padre, la madre, la pareja parental. Las actitudes hacia estos primeros objetos con quienes se tiene contacto se expresarán posteriormente hacia los demás miembros del medio social. Así lo indican las correlaciones obtenidas entre el área de actitud hacia el grupo familiar y las áreas de actitud hacia los compañeros de trabajo, hacia las relaciones heterosexuales y hacia las propias capacidades. Es decir, que quienes expresan afecto positivo hacia su familia, también lo

harán hacia las mujeres, hacia el matrimonio, hacia los compañeros de trabajo. En tanto que quienes expresan sentimientos negativos hacia el grupo familiar, también lo harán hacia los demás objetos antes mencionados.

La correlación significativa entre la actitud hacia las mujeres y las metas nos indica que a mayor afecto expresado hacia las mujeres nos va a permitir inferir un mejor ajuste emocional y por consiguiente unas metas más definidas. Esto es debido a que, siendo las mujeres en quienes los individuos del sexo masculino desplazan el afecto sentido hacia el objeto primario, un mayor afecto expresado hacia ellas nos indicará unas relaciones objetales más adecuadas. Por tanto, una relación objetal adecuada permitirá una visión más definida respecto a las metas que se persiguen.

La actitud hacia los superiores correlaciona significativamente con la actitud hacia los subordinados, y ésta con la actitud hacia los compañeros de trabajo. Esto nos indica que quienes aceptan la autoridad, también aceptan ejercerla. Quienes se relacionan de manera cercana con los superiores, también lo harán con los subordinados y compañeros de trabajo. Y quienes expresan afectos positivos hacia los superiores, también lo harán respecto a los subordinados y compañeros. Esto implica que al haber internalizado al padre como autoridad, también permite identificarse con él, y,

por lo mismo, facilita ejercer la autoridad y relacionarse de manera adecuada con sus compañeros de trabajo.

La correlación significativa entre las áreas de actitud hacia las propias capacidades y hacia el futuro nos indica que quienes confían en sus propias capacidades tienen una visión optimista del futuro. O, en palabras de Erikson (1974), quienes tienen una confianza o seguridad básica tienen una visión mejor de su futuro, confían más en su futuro.

C A P I T U L O I V
S U M A R I O Y
C O N C L U S I O N E S

CAPITULO IV

SUMARIO Y CONCLUSIONES.

En el presente capítulo haremos mención de manera breve a los aspectos teóricos que tratamos en la investigación. Así mismo, presentaremos las conclusiones a que se ha llegado de acuerdo a los resultados obtenidos. Por otra parte, indicaremos las limitaciones del estudio y las posibilidades de futuras investigaciones.

A) Resumen.

El objetivo de la investigación es, por una parte, comparar dos métodos de evaluación en el área de las relaciones objetales. Por la otra, tratar de esclarecer si la actitud que se tiene hacia la madre tiene algo que ver con la actitud hacia otras personas y hacia el concepto de sí mismo. Para tal efecto, fué necesario revisar la naturaleza y características de los instrumentos de evaluación psicológica. Así también se requirió de la revisión de los diferentes métodos de evaluar actitudes y del Test de Frases Incom-

pletas de Sacks. Con mayor amplitud nos hemos referido al método de intervalos aparentemente iguales de Thurstone, ya que por éste método construimos una escala de Actitud hacia la Figura Materna (EAFM), cuyos resultados se correlacionaron con los de las diferentes áreas del Test de personalidad antes mencionado.

Respecto a las diferentes teorías de las relaciones objetales — se revisaron las teorías de Freud, Melanie Klein, Spitz y Fairbairn. Freud fué el primero en dar una visión clara de la importancia que para la vida y evolución psicológica tiene la relación con — otras personas, y las primeras relaciones que se tienen con otras personas son con los padres. En la teoría psicoanalítica se utiliza el término "objeto" para designar a personas o cosas del ambiente exterior que tienen importancia psicológica en la vida psíquica del individuo. El término "relaciones de objeto" indica la actitud y comportamiento con respecto a tales objetos. Freud consideró que las relaciones de objeto comprenden dos etapas: la etapa pregenital o prefálica en la que los objetos son de tipo parcial; y la etapa edípica o fálica, en la que los objetos son ya de tipo total. Melanie -- Klein, por su parte, considera que el niño desde muy pequeño es capaz de establecer, en la fantasía, relaciones objetales primitivas. Klein considera que el yo existe, como los instintos, desde — que el individuo empieza a vivir. Esta autora propone dos etapas — en el desarrollo de las relaciones objetales: a) la etapa o "posición"

esquizo-paranoide en la que el impulso libidinal es proyectado a un objeto ideal que se trata de conservar dentro de sí mismo, mientras que el impulso agresivo se proyecta hacia afuera en un objeto persecutorio. En esta etapa, la ansiedad predominante es el temor de que el objeto persecutorio se introduzca en el yo y avasallará y aniquilará tanto al objeto ideal como al yo. b) la etapa o "posición" depresiva, en la que disminuye el miedo a los persecutorios originándose la integración de un objeto total. La ansiedad predominante de esta etapa consiste en que el bebé siente que ha destruido omnipotentemente a su madre; su culpa y desesperación por haberla perdido le despiertan el deseo de restaurarla tanto interna como externamente. René A. Spitz estudia las relaciones de objeto desde un punto de vista evolutivo. Considera que tanto el objeto como la relación misma se van construyendo paulatinamente de manera paralela al desarrollo fisiológico del niño. Distingue tres etapas en el desarrollo de las relaciones de objeto: a) la etapa preobjetual, en la que considera que no existe ningún objeto ya que el niño de hecho ni siquiera es capaz de percibir, pues su sistema sensorial aún no ha madurado. b) etapa del precursor del objeto, en la que el niño responde al rostro materno, y sugiere que es éste el primer objeto libidinal, y no el pecho. c) etapa del objeto libidinal, la madre es percibida como objeto unificado: Spitz supone que en esta etapa el infante tiene dos objetos: el objeto hacia el

cual dirige la libido, y el objeto malo hacia el que dirige su agresividad. Ronald D. Fairbairn considera que el desarrollo del yo --- comprende dos etapas: a) etapa de dependencia infantil basada en la identificación primaria con el objeto y en la que el propósito libidinal consiste en un fin oral primitivo de succión, de incorporación y de "tomar". b) etapa de independencia madura, basada en la diferenciación entre el objeto y sí mismo; el fin libidinal se cambia hacia un fin maduro no incorporativo de "dar".

La investigación se realizó en una muestra de 50 sujetos del sexo masculino a quienes se aplicó la Escala de Actitud hacia la Figura Materna y el Test de Frases Incompletas de Sacks. Para correlacionar los resultados de la Escala con los del TFI se creó un método cuantitativo de evaluación para el TFI.

B) Conclusiones.

Enseguida mencionamos las conclusiones a que hemos podido llegar a través de la presente investigación:

1. - Los métodos utilizados para evaluar las relaciones objetales, el escalamiento de actitudes y el método proyectivo de frases incompletas, no se correlacionan significativamente.
2. - Mediante el método de escalamiento de actitudes se obtienen -

puntajes más elevados de actitud que mediante el método proyectivo de frases incompletas. Esto es debido, presumiblemente, a que — los estímulos en el primer caso son de tipo estructurado y permiten un manejo consciente de las respuestas por parte de los examinados; en cambio en el método de frases incompletas los estímulos son semi-estructurados y facilitan la salida de respuestas de bajo control consciente.

3.- Las actitudes hacia la madre y hacia el padre, objetos centrales en las relaciones objetales, se correlacionan significativamente con las actitudes hacia:

- a) La madre - el padre
- b) La madre - el futuro
- c) El padre - los amigos y conocidos
- d) El padre - las propias capacidades
- e) El padre - el pasado

Por su parte, la actitud hacia el grupo familiar se correlacionan significativamente con:

- f) El grupo familiar - las relaciones heterosexuales
- g) El grupo familiar - los compañeros de trabajo
- h) El grupo familiar - las propias capacidades

C) Limitaciones del estudio.

Debemos mencionar que la cuantificación de un fenómeno complejo generalmente es imprecisa. Las relaciones objetales es uno de esos fenómenos, y por consiguiente no debemos esperar que -- las expresiones numéricas guarden una estrecha relación con el -- fenómeno que se está tratando. De hecho, realizando un análisis -- cualitativo del conjunto de respuestas del TFI podemos apreciar -- que lo que reportan los resultados numéricos se ve ligeramente obs-- curecido. Así, por ejemplo, la actitud hacia el padre por el méto-- do cuantitativo nos indica que la muestra de la investigación tiene una actitud "neutral", en tanto que el análisis cualitativo nos per-- mite ver actitudes francamente negativas. En forma similar, por el método numérico se obtuvo una actitud "ligeramente favorable"-- hacia la madre, pero la inspección de las respuestas nos permite -- ver una actitud idealizada. No obstante, por el método cualitativo no podríamos comparar de una manera confiable los resultados de una muestra amplia como la que tratamos nosotros. Creemos que en ambos casos se pierde algo.

Una segunda limitación es que no estamos tomando en cuenta "significados profundos" ni inconscientes al cuantificar las res-- puestas del TFI. A los jueces que clasificaron las respuestas les -- pedimos que no hicieran interpretaciones de probables significados

profundos, sino más bien que juzgaran lo que dice la respuesta - - simplemente. Esta medida evitó, hasta cierto punto, las ambigüedades. Pero perdió en profundidad en el análisis de la personalidad.

D) Posibilidades de futuras investigaciones.

En el curso de la investigación pudimos darnos cuenta de un - - vasto campo de exploración en la personalidad y en la posibilidad - - de la contrastación de las hipótesis propuestas por las teorías de - - la personalidad. Respecto al primer punto pensamos que las técnicas proyectivas, aunque permiten una amplia gama de respuestas por parte del examinado, éstas frecuentemente dificultan una evaluación confiable. Nosotros consideramos que la amplitud de respuesta no debería ser una dificultad sino una riqueza. Así, solo - - se requiere crear normas poblacionales que incrementen la objetividad y confiabilidad de evaluación. El sistema de cuantificación - - que hemos utilizado es un primer paso hacia tal propósito. Respecto al segundo punto, ya Rapaport (1967) ha señalado que la cuantificación es un primer paso hacia la contrastación de hipótesis. Estamos seguros de que en la teoría psicoanalítica será de utilidad el - - interés constante en esta tarea.

A P E N D I C E S

APENDICE A

Medias y Desviaciones Estándar por cada área.

AREA	ACTITUD HACIA:	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR.
01	LA MADRE	5.49	0.60
02	EL PADRE	4.28	0.60
03	EL GRUPO FAMILIAR	5.21	0.77
04	LAS MUJERES	3.80	0.64
05	LAS RELACIONES HETEROSEXUALES	5.36	0.63
06	LOS AMIGOS Y CONOCIDOS	4.12	0.54
07	LOS SUPERIORES	5.15	0.44
08	LOS SUBORDINADOS	5.53	0.58
09	LOS COMPAÑEROS	5.16	0.47
10	TEMORES	2.68	0.58
11	SENTIMIENTOS DE CULPA	3.20	0.50
12	LAS PROPIAS CAPACIDADES	3.81	0.89
13	EL PASADO	4.82	0.56
14	EL FUTURO	5.18	0.48
15	LAS METAS	5.03	0.51
16	LA FIGURA MATERNA (EAFM)	6.40	0.50

APENDICE B
CORRELACION DE LAS AREAS DEL TFI Y LA ESCALA EAFM.

01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15
02	.33													
03	.27	.03												
04	-.05	.06	.07											
05	-.05	.07	.29	.28										
06	.16	.34	.04	.05	.09									
07	.25	-.02	-.19	-.002	.01	-.07								
08	.17	.22	.17	-.04	.12	-.02	.30							
09	.21	.07	.38	-.08	.11	.04	-.003	.30						
10	-.17	-.09	-.06	.01	.15	.21	-.10	-.14	-.06					
11	-.22	-.10	.08	-.01	.24	-.05	-.16	-.06	-.16	.10				
12	.17	.29	.40	.10	.44	.003	-.04	.17	.23	.08	.15			
13	-.06	.30	-.08	.01	.17	.01	.14	.16	-.08	-.15	-.02	.03		
14	.41	.09	.14	.02	-.07	.01	-.13	.13	.14	-.04	-.13	.29	-.10	
15	.11	.21	.003	.30	.12	.17	-.04	-.10	-.08	-.17	-.06	.08	.01	-.12
16	-.13	-.23	.16	.15	.26	-.09	-.16	.11	.07	-.18	.06	.04	-.09	.09

APENDICE C

VALORES ESCALARES E INDICES DE AMBIGUEDAD
DE LA EAFM.

Afirmación	Valor Escalar	Indice de Ambigüedad
01	3.61	3.23
02	6.69	1.08
03	1.24	1.04
04	3.72	2.21
05	6.90	0.60
06	5.43	2.26
07	1.16	0.66
08	1.53	1.09
09	6.25	0.99
10	1.82	1.40
11	3.00	2.10
12	6.47	1.39
13	2.58	1.74
14	4.76	2.65

APENDICE D

CONTINUOS DE DIMENSIONALIZACION PARA CADA ITEM DEL T F I.

AREA	I T E M	C O N T I N U O						
		7	6	5	4	3	2	1
01	14.- Mi madre	MUY BUENA					MUY MALA	
01	29.- Mi madre y yo	MUY CERCANA ..					MUY DISTANTE	
01	44.- Yo creo que la mayoría de las mamás	MUY BUENAS					MUY MALAS	
01	59.- Quiero a mi madre, pero	LA ACEPTA COM- PLETAMENTE					LA RECHAZA COM- PLETAMENTE	
02	01.- Creo que mi padre	LO ACEPTA					LO RECHAZA COMPLETAMENTE	
	16.- Si mi padre solamente	MUY CERCANO ..					MUY DISTANTE	
	31.- Yo quisiera que mi padre	LO ACEPTA					LO RECHAZA COMPLETAMENTE	
	46.- Creo que mi padre es	MUY BUENO					MUY MALO	
03	12.- En comparación con la mayoría, mi familia	MUY BUENA					MUY MALA	
	27.- Mi familia me trató como	MUY CERCANA ..					MUY DISTANTE	
	42.- La mayoría de las familias que conozco	MUY BUENAS					MUY MALAS	

	57.- Cuando yo era niño mi familia	MUY CERCANA ..	MUY DISTANTE
04	10.- Para mí la mujer -- perfecta	MUY REAL	MUY IDEAL
	25.- Creo que la mayoría de las muchachas	MUY BUENAS	MUY MALAS
	40.- Yo creo que la mayo- ría de las mujeres	MUY BUENAS	MUY MALAS
	55.- Lo que menos me gus- ta de las mujeres	LAS ACEPTA	LAS RECHAZA COMPLETAMENTE
05	26.- Para mí la vida de -- matrimonio	MUY BUENA	MUY MALA
	41.- Si tuviera relaciones sexuales	LAS ACEPTA	LAS RECHAZA COMPLETAMENTE
	56.- Mi vida sexual	MUY BUENA	MUY MALA
06	08.- Creo que un verdade- ro amigo	REALISTA	IDEALISTA
	23.- Me cae mal la gente que	LA ACEPTA	LA RECHAZA COMPLETAMENTE
	38.- La gente que me cae mejor	LA ACEPTA	LA RECHAZA COMPLETAMENTE
	53.- Cuando yo no estoy - presente, mis amigos	CONFIA.....	DESCONFIA COMPLETAMENTE
07	06.- Mis superiores	MUY BUENOS	MUY MALOS

21.	- En la escuela, mis- maestros	MUY BUENOS..... MUY MALOS
36.	- Cuando veo venir al jefe	MUY CERCANO ... MUY DISTANTE
51.	- Las personas a quie nes considero mis - superiores	LOS RESPETA..... NO LOS RESPETA COMPLETAMENTE
08	04.- Si estuviera al man do, yo	LO ACEPTA LO RECHAZA
19.	- Si trabajara gente - para mí	MUY CERCANO ... MUY DISTANTE
34.	- La gente que traba ja para mí	MUY BUENA MUY MALA
48.	- Al darle órdenes a - los demás	ACEPTA RECHAZA
09	13.- En el trabajo me -- llevo mejor con	LOS ACEPTA LOS RECHAZA
28.	- Mis compañeros de trabajo son	MUY BUENOS MUY MALOS
43.	- Me gusta trabajar - con	LOS ACEPTA LOS RECHAZA
58.	- Mis compañeros de trabajo generalmen te	MUY BUENOS MUY MALOS
10	07.- Sé que es tonto, pe ro tengo miedo de	SEGURIDAD..... INSEGURIDAD
22.	- La mayoría de mis amigos no saben que tengo miedo de	SEGURIDAD..... INSEGURIDAD

	37.-	Quisiera perderle el miedo a	SEGURIDAD	INSEGURIDAD
	52.-	Algunas veces el miedo me obliga a	CONTROL	INCONTROLADO
II	15.-	Haría cualquier cosa por olvidar la vez que	MUY INTENSO	MUY LEVE
	30.-	Mi error más grande fué	MUY INTENSO	MUY LEVE
	45.-	Cuando era más chico me sentía culpable de	MUY INTENSO ...	MUY LEVE
	60.-	La peor cosa que hice en mi vida fué	MUY INTENSO	MUY LEVE
12	02.-	Cuando las probabilidades están en mi contra	MUY ACTIVO	MUY PASIVO
	17.-	Yo creo que tengo capacidad para	MUY REALISTA ..	MUY IDEALISTA
	32.-	Mi defecto más grande es	SE ACEPTA	SE RECHAZA
	47.-	Cuando la suerte se voltea	MUY ACTIVO.....	MUY PASIVO
13	09.-	Cuando yo era niño-	MUY SATISFECHO,	MUY INSATISFECHO
	24.-	Antes de que tuviera 12 años	MUY SATISFECHO,	MUY INSATISFECHO
	39.-	Si yo fuera niño otra vez	MUY SATISFECHO,	MUY INSATISFECHO
	54.-	El recuerdo más vivo	MUY SATISFECHO,	MUY INSATISFECHO

de mi niñez

14	05.- Para mí el futuro me parece	OPTIMISTA	PESIMISTA
	20.- Más adelante yo quiero	OPTIMISTA	PESIMISTA
	35.- Algún día yo	OPTIMISTA	PESIMISTA
	50.- Cuando sea más grande	OPTIMISTA	PESIMISTA

15	03.- Si siempre he deseado	MUY DEFINIDAS .	MUY INDEFINIDAS
	18.- Yo podría ser perfectamente feliz si	MUY DEFINIDAS .	MUY INDEFINIDAS
	33.- Mi ambición secreta es	MUY DEFINIDAS .	MUY INDEFINIDAS
	49.- Lo que más deseo en la vida	MUY DEFINIDAS .	MUY INDEFINIDAS

APENDICE E

ESCALA DE ACTITUD HACIA LA FIGURA MATERNA

I N S T R U C C I O N E S :

Enseguida encontrará Ud. 14 oraciones que hablan acerca de -
LAS MADRES. Lea las 14 oraciones y escoja tres de ellas con las
cuales esté DE ACUERDO. Para indicar con cuáles está de acuerdo,
ENCIERRE EN UN CIRCULO el número que les precede.

L A S M A D R E S :

- 01.- NO DEJAN ACTUAR LIBREMENTE A SUS HIJOS
- 02.- SON EL MAS GRANDE TESORO
- 03.- SON GRITONAS
- 04.- SE EXASPERAN MUCHO CON SUS HIJOS
- 05.- SIEMPRE VELAN POR EL BIENESTAR DE SUS HIJOS
- 06.- SON SUMAMENTE EGOISTAS
- 07.- SE PARECEN BASTANTE A SUS HIJOS
- 08.- PLATICAN CON SUS HIJOS
- 09.- SON POCO CARIÑOSAS CON SUS HIJOS
- 10.- SON BUENAS
- 11.- SON LAS PEORES MUJERES QUE EXISTEN
- 12.- REGAÑAN A SUS HIJOS
- 13.- SON MUY ESTRUCTAS
- 14.- SIEMPRE OCASIONAN PROBLEMAS A SUS HIJOS

APENDICE F

TEST DE FRASES INCOMPLETAS DE SACKS (TEI)

INSTRUCCIONES :

En seguida encontrará usted sesenta frases incompletas. Léaslas y vaya completándolas escribiendo lo primero que se le venga a la cabeza. Trabaje rápidamente como le sea posible. Si no puede completar alguna frase, encierre en un círculo el número que le corresponda y dejela para después.

01. - Creo que mi padre pocas veces
02. - Cuando las probabilidades están en mi contra
03. - Siempre he deseado
04. - Si estuviere al mando, yo
05. - Para mí, el futuro parece
06. - Mis superiores
07. - Se que es tonto, pero tengo miedo de
08. - Creo que un verdadero amigo
09. - Cuando yo era niño
10. - Para mí, la mujer perfecta
11. - Cuando veo a un hombre y a una mujer juntos
12. - En comparación con la mayoría, mi familia

13. - En el trabajo me llevo mejor con
14. - Mi madre
15. - Haría cualquier cosa para olvidar la vez que
16. - Si mi padre solamente
17. - Yo creo que tengo capacidad para
18. - Yo podría ser perfectamente feliz si
19. - Si trabajara gente para mí
20. - Más adelante yo quiero
21. - En la escuela, mis maestros
22. - La mayoría de mis amigos no saben que tengo miedo de
23. - Me cae mal la gente que
24. - Antes de que tuviera doce años
25. - Creo que la mayoría de las muchachas
26. - Para mí, la vida de matrimonio es
27. - Mi familia me trató como
28. - Mis compañeros de trabajo son
29. - Mi madre y yo
30. - Mi error más grande fué
31. - Yo quisiera que mi padre
32. - Mi defecto más grande es
33. - Mi ambición secreta es
34. - La gente que trabaja para mí
35. - Algún día yo

36. -Cuando veo venir al jefe
37. -Quisiera poder perderle el miedo a
38. -La gente que me cae mejor
39. -Si yo fuera niño otra vez
40. -Yo creo que la mayoría de las mujeres
41. -Si tuviera relaciones sexuales
42. -La mayoría de las familias que conozco
43. -Me gusta trabajar con
44. -Yo creo que la mayoría de las mamás
45. -Cuando era más chico me sentía culpable de
46. -Creo que mi padre es
47. -Cuando la suerte se me voltea
48. -Al darle órdenes a los demás
49. -Lo que más deseo en la vida
50. -Cuando sea más grande
51. -Las personas a quienes considero mis superiores
52. -Algunas veces el miedo me obliga a
53. -Cuando yo no estoy presente, mis amigos
54. -El recuerdo más vivo de mi niñez es
55. -Lo que menos me gusta de las mujeres
56. -Mi vida sexual
57. -Cuando yo era niño, mi familia

58. -Mis compañeros de trabajo generalmente

59. -Quiero a mi madre pero

60. -La peor cosa que hice en mi vida fué

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOGRAFIA

1. - ABRAHAM, K. (1916): The first pregenital stage of the libido.
En R. A. Spitz, "El primer año de vida del niño," México: -
Fondo de Cultura Económica, 1965.
2. - ALLPORT, G. W. (1935). The historical background of modern
social psychology. En G. Lindzey (Ed), Handbook of so-
cial psychology. Addison-Wesley, 1954.
3. - ANASTASI, A. Tests psicológicos. Madrid: Aguilar, 1973.
4. - BRENER, CH. Elementos fundamentales de psicoanálisis. Bue-
nos Aires: Libros Básicos, 1964.
5. - CRONBACH, L. J. Essentials of psychological testing. Nueva -
York: Harper and Row, 1970.
6. - CUELI, G., J. Vocación y afectos. México: Secretaría de Edu-
cación Pública, 1969.
7. - CUELI G., J. y REIDL, L. Teorías de la personalidad. Méxi-
co: Trillas, 1972.
8. - DROBA, D. D. (1933): The nature of attitude. En G. W. Allport.

Handbook of social psychology. Addison-Wesley, 1954. p. 63.

9. - DUBOIS, P.H. (1966): En A. Anastasi. Tests psicológicos. Madrid: Aguilar, 1973.
10. - EDWARDS, A.L. Techniques of attitude scale construction Nueva York: Appleton Century Crofts, 1957.
11. - FAIRBAIRN, R.D.W. Estudio psicoanalítico de la personalidad. Buenos Aires: Hormé, 1970.
12. - FREUD, S. (1900): La interpretación de los sueños. En S. --- Freud, Obras completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
13. - FREUD, S. (1915): Los instintos y sus destinos. En S. Freud, - Obras completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
14. - FREUD, S. (1920): Más allá del principio del placer. En S. --- Freud, Obras completas. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
15. - FREUD, S. Obras completas, Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
16. - GONZALEZ N., J.J. La ocupación en función de las relaciones de objeto. Tesis Doctoral en Psicología Clínica. México: U.N.A.M., 1973.
17. - GRINBERG, L. Presentación de las Obras Completas de Mela-

ni e Klein. En M. Klein y H. Segal. Obras Completas. -
Buenos Aires: Paidós, 1974. Pág. 09-10.

18. - HARTMAN, H. (1952): The mutual influences in the develop-
ment of ego and id. En R. A. Spitz, El primer año de vi-
da del niño. México: F.C.E., 1965.
19. - HARTMAN, H. (1939). La psicología del yo y el problema de la
adaptación. México: Pax-México, 1962.
20. - HARTMAN, H., Kris, E., y Lowenstein, R.M. (1946): Comments
on the formation of psychic structure. En R. A. Spitz, El
primer año de vida del niño. México: F.C.E., 1965.
21. - JOUNG, R.K. y Veldman, D.J. Introducción a la estadística --
aplicada a las ciencias de la conducta. México: Trillas, --
1968.
22. - KLEIN, M. Obras completas. Buenos Aires: Paidós, 1974.
23. - KLEINBERG, O. Psicología social. México: F.C.E., 1965.
24. - MORALES, M.L. Psicometría aplicada. México: Trillas, 1975.
25. - NUNNALLY, J.C. Introducción a la medición psicológica. Bue-
nos Aires: Paidós, 1970.

26. -RAPAPORT, D. La estructura de la teoría psicoanalítica, Buenos Aires: Paidós, 1967.
27. -SACKS, J.M. y Levy, S. El test de frases incompletas. En J. E. Abt y L. Bellak, Psicología proyectiva, Buenos Aires: Paidós, 1967.
28. -SEGAL, H. Introducción a la obra de Melanie Klein, Buenos Aires: Paidós, 1965.
29. -SPITZ, R.A. El primer año de vida del niño, México: F.C.E., 1965.
30. -SPITZ, R.A. y Wolf, M. (1946): Hospitalism: a follow-up report. En R. A. Spitz, El primer año de vida del niño, México: 1965, p. 75.
31. -THOMAS, W.L., y Znaniecki, F. (1918): The polish peasant in Europa and American. En G. W. Allport, The historical background of modern social psychology, Handbook of social psychology, 1954, p. 62.
32. -THURSTONE, L.L. (1946): Comment. En A. L. Edwards, Techniques of attitude scale construction, Nueva York: Appleton Century Crofts, 1957, p. 2.

33. -WARREN, H.C. Diccionario de psicología, México: F.C.E., -
1948.